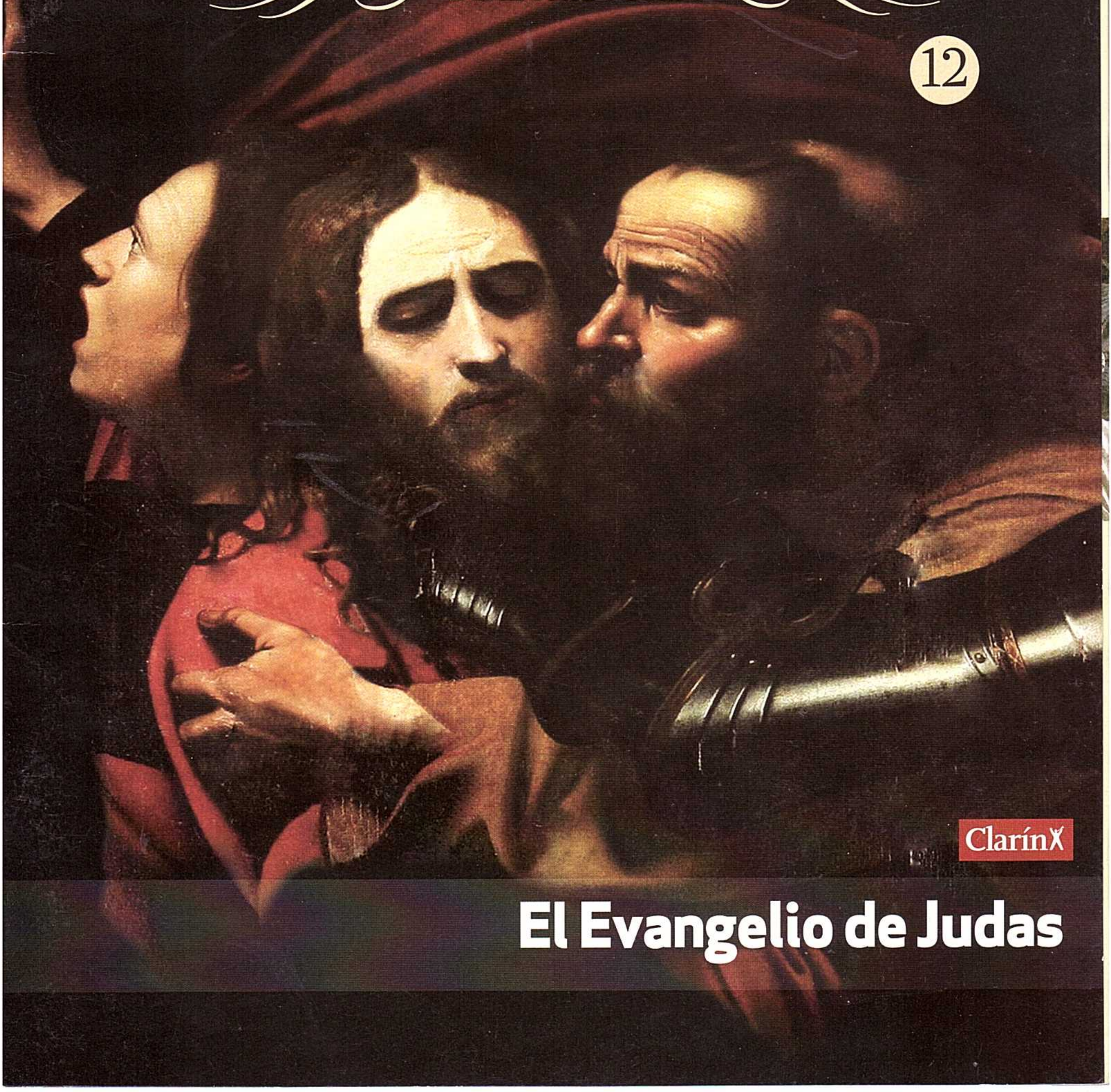
GRANDES

Enigmas

DE LA HISTORIA

12



Clarín

El Evangelio de Judas

GRANDES

Enigmas

DE LA HISTORIA



El Evangelio de Judas

Secretos de un evangelio gnóstico

La primera traducción directa al español del *Evangelio de Judas*, conservado en idioma copto, la publiqué en mayo del 2006 en la Editorial Trotta de Madrid; la posterior edición (en 2007) del Códice Tchacos, que contiene el *Evangelio...* con otros tres originales, y la subsiguiente impresión de algunos pequeños fragmentos que se han logrado recuperar, ha permitido hacer más comprensible la lectura de este documento descubierto en el Egipto Medio en 1978. El *Evangelio de Judas* ha venido a sumarse y a enriquecer en la actualidad el conjunto de evangelios gnósticos que están al alcance del lector desde hace un tiempo: el *Evangelio de Tomás*, el *Evangelio de la Verdad*, el *Evangelio de Felipe* y el *Evangelio de María*. El rasgo predominante de estos evangelios no es, como en los canónicos, la exposición de las doctrinas, los milagros, las parábolas y los dichos de Jesús, dentro de un relato que aspira a ser biográfico, sino las palabras y enseñanzas de Jesús transmitidas secretamente a algunos de sus discípulos, en el caso presente, a Judas Iscariote.

De este modo el sentido de lo que es por naturaleza "apócrifo" –oculto o inmanifiesto– se rescata en su nivel de significación legítimo y se entrega a quienes están calificados para poder recibirlo y cultivarlo. No se trata de una práctica social elitista y

que, por lo tanto, oponga lo oculto a lo público, sino de la disciplina del arcano. Se admite el valor último de lo que no se puede manifestar, pues la manifestación es empobrecedora y cambiante, como el mundo y el cuerpo, y así devaluativos de la gnosis, que conoce desconociendo. Paralelamente, en el mismo plano de los evangelios gnósticos, y ateniéndose a su íntima sustancia escondida, circularon en la antigüedad tardía escritos con títulos de por sí elocuentes como el *Libro secreto de Juan*, la *Carta esotérica de Santiago*, el *Libro del gran Espíritu invisible* o *Evangelio de los egipcios* y el *Libro del gran discurso iniciático*.

Personajes y comunidades esotéricas diversas son los destinatarios de estos libros mencionados, pero lo extraordinario y excepcional es que esta "buena noticia" bajo el nombre de Judas, que ha desembocado ahora ante el gran público, se presenta como un mensaje tradicional de tiempos primordiales llegado a través de los descendientes del tercer hijo de Eva, Set, a Jesús, y que él haya elegido como digno de recibirlo al pneumático Judas, una figura de potencia espiritual superior, como Caín, como Esaú, como Coré, que se rebelan contra el Dios creador. En la visión gnóstica, Judas permitía, con la entrega de Jesús y su sacrificio, la iniciación de la obra de liberación del yugo de los espíritus serviles al demiurgo de este mundo (el "Dios" judeocristiano). Éste es el mensaje que descubre la predicación reservada de Jesús por medio de Judas, y esta enseñanza –que se sabía que existía según san Ireneo, el Pseudo Tertuliano y Epifanio de Salamina– hoy se muestra completa en un papiro caligrafiado en caracteres coptos. Este manuscrito viene a completar los 13 códices de la Biblioteca de Nag Hammadi, hallada también en Egipto en 1945, y los Códices de Bruce, Askew y Berlín, conocidos desde mucho antes.

Todos estos materiales ratifican la importancia irreemplazable de la corriente cristiana de los gnósticos para poder conocer a fondo la incógnita religiosa y cultural de los orígenes del cristianismo. Los especialistas, sin embargo, siguen perturbados por la lectura del documento. Veinte siglos de prejuicios convirtieron el "misterio de la entrega de Jesús" en el "misterio de la traición de Judas" y a su agente en un maldito. El misterio del origen del mal se encubre en sus líneas. La literatura había sospechado el fondo de una imagen que se excedía en enigma, y la incógnita ha emigrado ahora a las ciencias humanas, que reclaman una sobredosis de sabiduría sagrada para igualar la altura del ángel Anmael; según los gnósticos, él fue el que, cabalgando la Serpiente ("el más tortuoso de los animales"), ofuscó con un relámpago súbito de libertad a los mortales psíquicos y materiales.

Francisco García Bazán

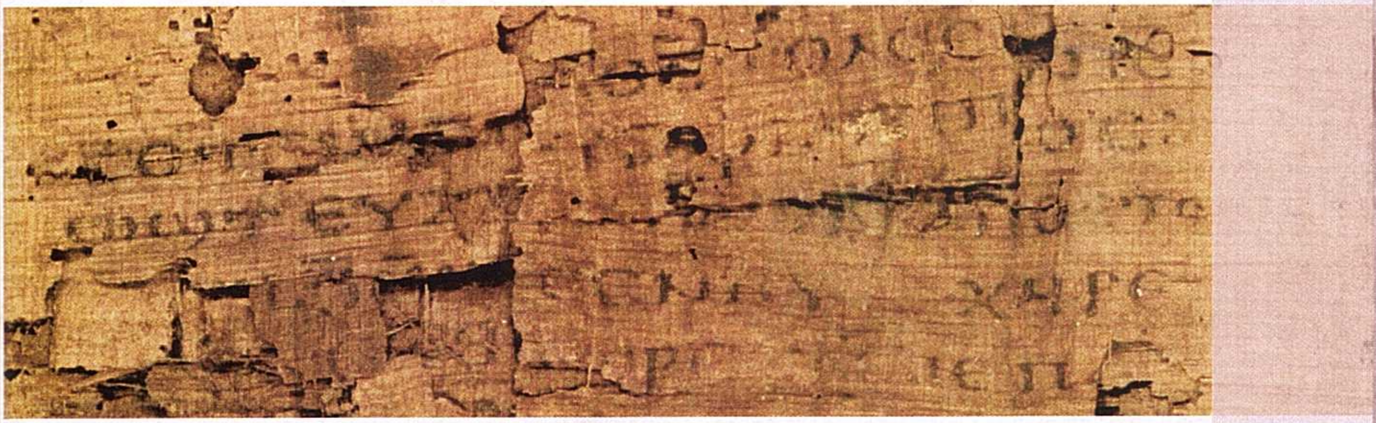
Doctor en filosofía, autoridad en gnosticismo, investigador superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Editor de *El evangelio de Judas* y *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi* (3 vols.).













El herético *Evangelio de Judas*

¿Usurpó el cristianismo las verdaderas enseñanzas de Jesús? Un códice que permaneció oculto en las arenas del desierto durante 1.700 años podría haber puesto en tela de juicio muchas de las convenciones sobre el origen de esta religión.

El 6 de abril de 2006, en vísperas de Pascua, la National Geographic Society (NGS), una de las instituciones de divulgación científica más prestigiosas del mundo, realizó en sus cuarteles generales de Washington la presentación mundial de un hallazgo que, aseguraba, podía cambiar la percepción de los orígenes del cristianismo: el *Evangelio de Judas*. Físicamente, se trataba de un códice (una forma primitiva de libro) de papiro formado por 33 hojas escritas por ambas caras en un estado de conservación muy deteriorado.

En sus 66 páginas, escritas en sahídico, un dialecto del copto (idioma hablado por los cristianos de Egipto antes de la llegada de los árabes), se encontraron cuatro textos independientes, con toda probabilidad traducciones de escritos originales en griego, imbuidos de filosofía gnóstica, una de las herejías o alternativas al cristianismo oficial en los siglos I y II. La traducción del texto más importante, el citado evangelio, parecía poner en tela de juicio una de las creencias básicas del cristianismo: que uno de los apóstoles, Judas Iscariote, había traicionado a Jesús al denunciarlo al Sanedrín la noche de la Última Cena.

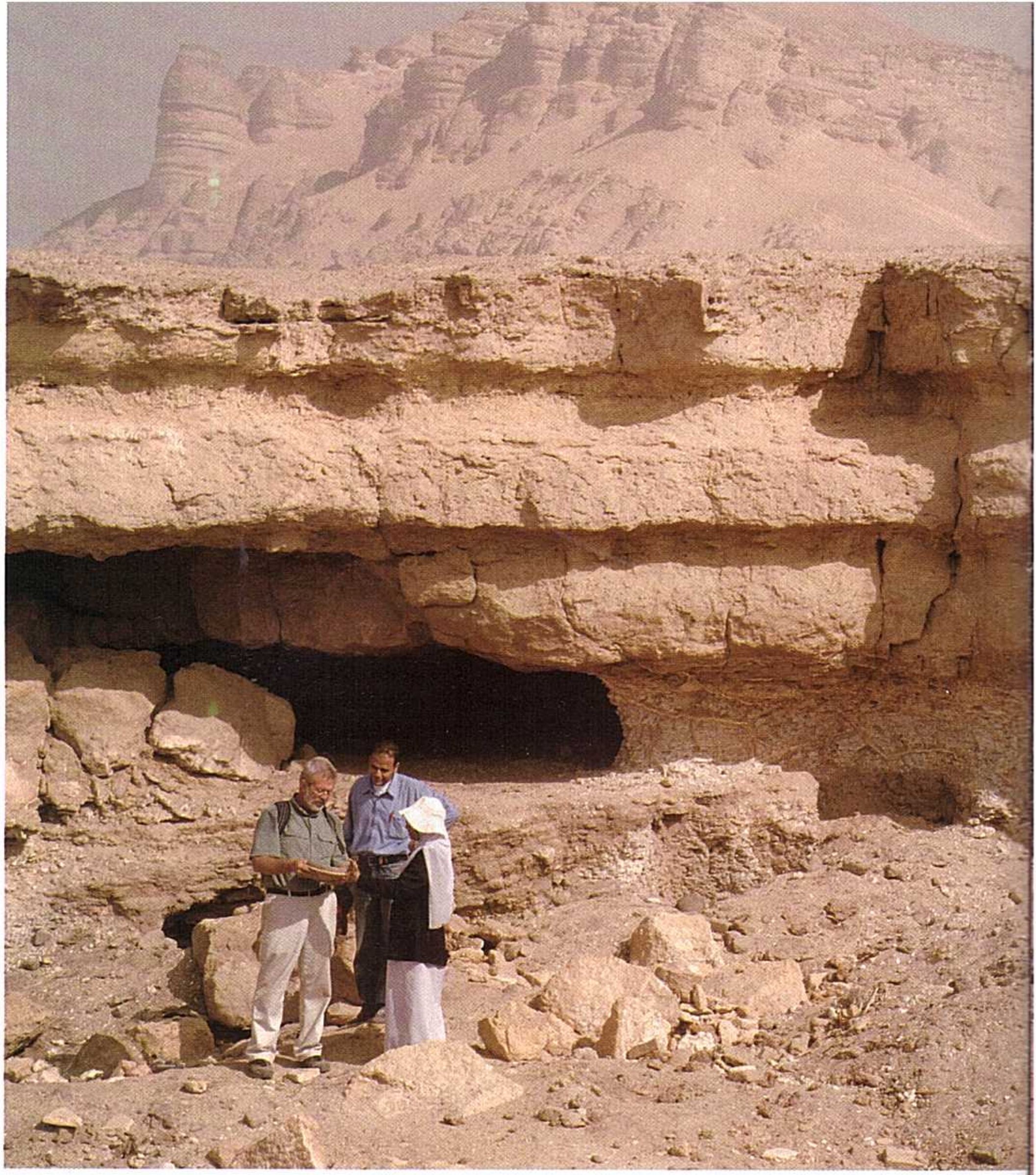
TEXTO POLÉMICO

El texto, de acuerdo con la traducción preliminar que presentó la National Geographic, planteaba todo lo contrario: Judas, durante dos milenios el arquetipo del traidor ruin y mezquino, del judío malvado, había sido en realidad el único discípulo que había entendido el mensaje de Jesucristo. Judas habría sido, pues, el "verdadero" cristiano y el único elegido para ascender a las esferas espirituales. Pronto esta primera interpretación sería atacada por destacados especialistas, iniciándose así una apasionante polémica sobre el verdadero sentido del texto.

¿Merecían las apenas 250 líneas del *Evangelio de Judas* la campaña de exposición mediática que puso en marcha la National Geographic? Para los primeros especialistas independientes (no asociados al proyecto liderado por la entidad estadounidense) que pudieron estudiar el texto, este nuevo evangelio mostraba pocas certezas sobre las figuras históricas de Jesús de Nazaret y Judas Iscariote. Sin embargo, sí descubría nuevos detalles sobre la pugna entre diferentes corrientes doctrinales en los primeros años del cristianismo. El *Evangelio de Judas* había sido encontrado en 1978 en una cueva cerca de la localidad de El Minya, en el desierto egipcio.



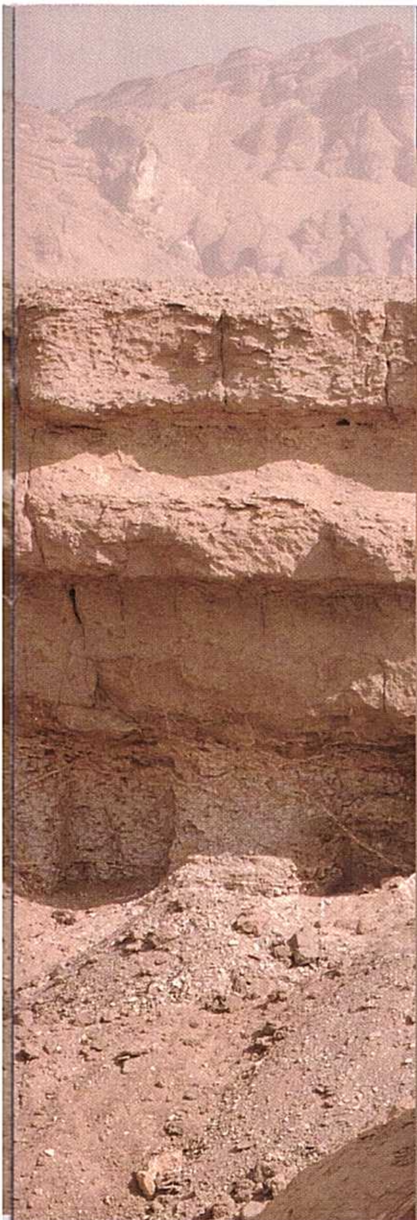
VIDA ETERNA
El *ankh*, o cruz ansada, símbolo de la vida eterna para los antiguos egipcios, aparece en el Códice Tchacos. Para los cristianos coptos, probablemente representaba la vida después de la muerte.



Después de diversas peripecias, entre ellas su robo en El Cairo, un encuentro semiclandestino en Ginebra y varias acusaciones de contrabando, el códice llegó a Estados Unidos en 1984. Su propietario por ese entonces, un anticuario egipcio, intentó venderlo a varias entidades académicas, pero su precio desorbitado, tres millones de dólares, hizo que, en cambio, las frágiles hojas acabaran ocultas durante 16 años en la caja de seguridad de una entidad bancaria, deteriorándose cada vez más. El destino del códice cambió en septiembre de 2000, cuando la anticuaria suiza afincada en Zurich, Frieda Nussberger-Tchacos, pagó 300 mil dólares por él. Nussberger-Tchacos, después de haber estado interesada en su adquisición por varios años, también intentó su venta. Pero acabó aceptando la sugerencia de su abogado y colaborador, el suizo Mario Roberty, de que cediera el códice a la Fundación Mecenas de Arte Antiguo, fundada y dirigida por él mismo. Roberty contactó con la National Geographic Society, que pagó un millón de dólares, dinero que se destinó a financiar la restauración, autentificación y traducción del texto. A cambio, la institución obtuvo los derechos para difundir comercialmente los trabajos realizados. Para este proceso también se contó con la colaboración del Instituto Waitt de Hallazgos Históricos. Todo, con el compromiso explícito por parte de la Fundación Mecenas de que el libro (que pasó a conocerse oficialmente como Códice Tchacos, en honor del padre de Frieda Nussberger), sería devuelto a Egipto para conservarse en el Museo Copto de El Cairo.

DEMORADA REPARACIÓN

Cuando, en julio de 2001, el profesor Rodolphe Kasser, de la Universidad de Ginebra y una de las mayores autoridades mundiales en copto, pudo por fin comenzar a estudiar el Códice Tchacos, éste se encontraba a un paso de la pura desintegración, después de años de manipulaciones sin el más mínimo rigor científico. Durante cinco largos años, el equipo coordinado por Kasser tuvo que reconstruir, literalmente centímetro a centímetro, las páginas de papiro del códice, proceso en el que se perdió entre el 10 y 20% del material original, que incluía cuatro textos gnósticos: la *Carta de Pedro a Felipe* y el *Primer Apocalipsis de Santiago*, ya conocidos, el *Evangelio de Judas* y parte de un *Libro de Alógenes*. El códice se completaba con el Tratado XII del *Corpus Hermeticum*, aunque éste no se ha conservado.
De forma paralela, un equipo de la Universidad de Arizona realizó la prueba de carbono 14 a varias páginas del códice para confirmar la antigüedad del papiro. El resultado: fue copiado entre los años 220 y 340 de nuestra era, lo que coincide con la eclosión de los llamados evangelios apócrifos, claves para entender los primeros años del cristianismo. Las pruebas realizadas sobre muestras de tinta también fueron positivas: el códice era auténtico.
¿Por qué es tan polémico el *Evangelio de Judas*? Básicamente, porque en él la figura de Judas se presenta contra-





CUEVAS
Se desconoce el sitio exacto del descubrimiento del Códice Tchacos. La imagen muestra una de las cuevas cercanas a El Minya (Egipto), en cuyos alrededores se encontró el papiro.

CARBONO 14
Un conservador extrae pequeñas muestras de una página del *Evangelio de Judas* para someterlas al examen de carbono 14. Los análisis determinaron que el códice es auténtico y que pertenece al siglo III o IV de nuestra era.

ria a la transmitida por la Biblia. En este corto texto, Judas Iscariote se convierte en el discípulo escogido de Jesús, el único capacitado para comprender su enseñanza. Algunos estudiosos afirman, incluso, que el *Evangelio...* no lo presenta como traidor, sino como un discípulo fiel que sigue las instrucciones del Mesías. Pero, ¿y si hubiera sido Judas el verdadero discípulo escogido, si el cristianismo apostólico se basara en una mentira y este nuevo evangelio fuera testimonio del cristianismo tal como era en sus orígenes? Aunque se desconoce el nombre del autor o autores del *Evangelio de Judas*, nadie duda de su pertenencia a alguna de las ramas del gnosticismo, movimiento heterogéneo que aparece en los albores del cristianismo. Aunque había numerosas vertientes gnósticas con particularidades propias, en términos generales creían que Yahvé, el Dios de los judíos, era una especie de dios inferior (el Demiurgo), incluso perverso, que había creado este mundo junto con todas sus imperfecciones. Existía, en cambio, una divinidad superior a Yahvé, que era verdaderamente absoluta, perfecta y todopoderosa. Puede que estos planteamientos teológicos resulten chocantes en el siglo XXI, pero hace 1.700 años el cristianismo luchaba por ganar su identidad en dura pugna con otras creencias y religiones. Estaba considerado poco menos que una secta más del judaísmo, y Jesús, en el mejor de los casos, sólo un profeta. No fue hasta el triunfo de la facción paulina (liderada por san Pablo) cuando su corpus doctrinal comenzó a ganar adeptos fuera de la comunidad judía y a extenderse por Siria, Asia Menor y Egipto.

Continúa en página 12 ▶

Los manuscritos bíblicos

Posteriormente a la muerte de Jesús de Nazaret, los cristianos fueron perseguidos por el Imperio romano. Gran parte de los manuscritos de la época que narraban la vida de Cristo se perdieron, otros se transcribieron hasta llegar a las ediciones actuales y otros se ocultaron y hallaron en tiempos recientes.

Ubicación de los manuscritos

Los primeros manuscritos cristianos se redactaron sobre papiros, en forma de rollo o de códice. Luego predominó este último formato y el pergamino como material. La mayoría provienen de Egipto.



Códice de Efrén

(Siglo V) El manuscrito, perteneciente al Nuevo Testamento, fue sobrescrito con una obra de san Efrén en el siglo XII.

Códice de Beza

(Siglo IV-V) Comprende los Evangelios en griego y latín. Desde el siglo XVI se conserva en Cambridge (Inglaterra).

Códice Vaticano

(Siglo IV) Incluye toda la Biblia con algunas pocas omisiones. De origen desconocido, llegó al Vaticano en 1475.

LOS MÁS ANTIGUOS

Los papiros son de enorme valor para establecer el texto original de cada uno de los escritos del Nuevo Testamento.

Papiro Rylands P52: 125 d. C.
Publicado en 1935, es el fragmento más antiguo del Nuevo Testamento.

Papiro Magdalena: 200 d. C.
Tres fragmentos con parte del *Evangelio de San Mateo.*

Papiros Bodmer II: 200 d. C.
Cinco papiros que contienen capítulos de los evangelios de Lucas y Juan.

Papiros Chester Beatty: 250 d. C.
Reúne tres papiros con fragmentos de los Evangelios, las Epístolas y el Apocalipsis.

Papiros de Oxirrinco: s. II-VI
Varios códices que contienen diferentes textos del Nuevo Testamento.

LA INFORMACIÓN HISTÓRICA

Los datos acerca de la vida de Jesús proceden de fuentes no cristianas (judías y romanas principalmente) y cristianas:

Textos apócrifos
Libros que no han sido aceptados por la Iglesia como canónicos, por ser tardíos y ofrecer información menos fidedigna sobre Jesús.

Textos canónicos
Libros y epístolas que se incluyen en el canon de los libros auténticos de la Sagrada Escritura, dispuestos por las autoridades de la Iglesia.

Cronología

Desde el año 30 hasta el 315 los cristianos fueron hostigados por las autoridades romanas, con breves períodos de paz:

EL EVANGELIO DE JUDAS

HISTORIA TEMPRANA DEL CRISTIANISMO

Año 1 — c. 30 — 100 — 200 — 300 — 400

Judas Iscariote

Se escribe el *Evangelio de Judas* (año 180)

Transcripción del *Evangelio de Judas* (años 320-340)

Crucifixión de Jesús
Luego de la Última Cena es entregado por Judas Iscariote, uno de sus discípulos, en el Huerto de los Olivos.

Se escriben los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. (años 60-95)

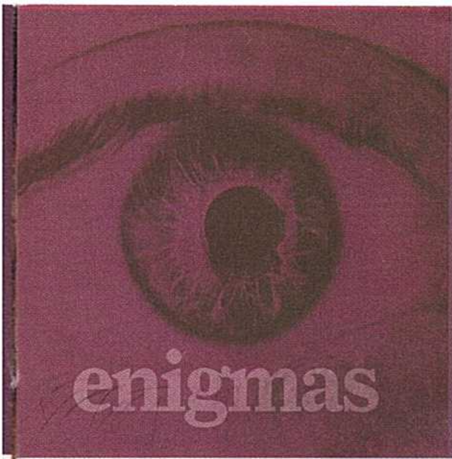
Incendio de Roma (64)
Dos tercios de la ciudad quedan en ruinas (año 64). Nerón culpa a los cristianos e inicia las persecuciones contra este grupo.

Saqueo de Jerusalén
Las legiones del futuro emperador Tito devastan la ciudad judía en el año 70. Los cristianos se refugian en las catacumbas.

Constanino emperador
Asume en el año 312. Finalizan las persecuciones a los cristianos y la religión comienza a propagarse por todo el imperio.

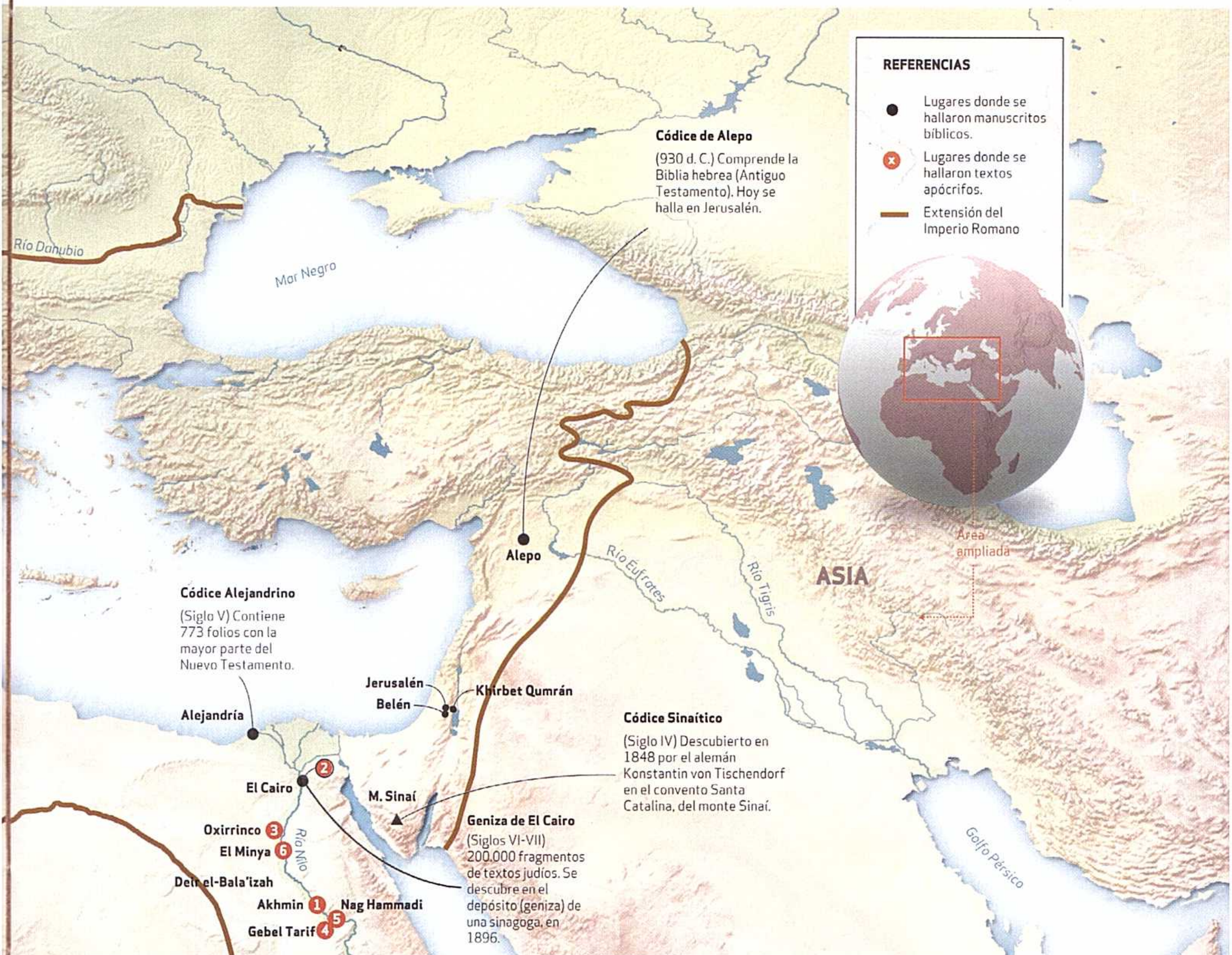
Cristianización del Imperio romano (año 379)

Se establece el canon del Nuevo Testamento (año 367)



¿Qué relación tiene el *Evangelio de Judas* con la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi?

El sitio de El Minya, donde se encontró el Códice Tchacos, está a 260 km al sur de El Cairo, y a unos 340 km al norte de Nag Hammadi, donde se hallaron 13 códices con textos gnósticos en 1945. Los códices de ambos lugares pertenecen a la misma época (alrededor del siglo IV) y son de aspecto similar. Stephen Emmel, profesor de estudios cópticos en la Universidad de Munster (Alemania) afirmó que "el tipo de escritura me recuerda mucho a los códices de Nag Hammadi".



DESCUBRIMIENTOS PRINCIPALES

1800 — 1 — 2 — 1900 — 3 — 4 — 5 — 6 — 2000

1. *Evangelio de Pedro*
(1886) Hallado en el ataúd de un monje cristiano. Datado en el siglo VIII, el fragmento está narrado en primera persona por Pedro.

2. *Evangelio de María*
(1896) Parte del Códice de Berlín (siglo V). Es un texto gnóstico adquirido en El Cairo, aunque fue hallado en Akhmin.

3. *Evangelios de Oxirrinco*
(1905) Dos fragmentos de papiro y pergamino, del siglo IV. Pertenecen a evangelios no canónicos.

4. *Evangelio de Egerton*
(1935) Formado por dos folios y medio, está datado entre el 150-200 d. C. Hace referencia a la Pasión.

5. *Evangelio de Tomás*
(1945) Parte de la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi. Un grupo de campesinos lo encontró en una ánfora.

6. *Evangelio de Judas*
(1978) Contenido en el Códice Tchacos. Se cree que fue hallado en la tumba de un monje junto al río Nilo.

En el año 70, las legiones romanas habían sofocado con enorme violencia una revuelta popular en Palestina. Jerusalén fue arrasada y el segundo Templo de Salomón, destruido, a lo que siguió la expulsión de los judíos de su propia tierra (iniciando la diáspora). San Pablo entendió que una de las claves para la supervivencia de la nueva religión pasaba por diferenciarse del judaísmo del Antiguo Testamento. Pero la competencia era dura. Incluso en el seno del cristianismo, diferentes creencias y teologías se multiplicaban por doquier, al igual que textos presentados como sagrados. Como ocurría con las reliquias, cada comunidad cristiana tenía sus escritos sagrados predilectos. Los denominados Padres de la Iglesia (la mayoría obispos y ascetas, autores de los principales textos eclesiásticos de la época) comenzaron a realizar intentos para crear un canon oficial, que tardó casi 200 años en definirse por completo, aunque la rápida elección de los cuatro Evangelios canónicos (Marcos, Lucas, Mateo y Juan) dejó fuera del juego a decenas de otros textos, como el *Evangelio de Judas*. El canon apostólico (por seguir las enseñanzas de los doce apóstoles) cumplía tres funciones: reafirmar la identidad del joven cristianismo, facilitar su enseñanza y combatir las herejías, que ponían en tela de juicio dogmas como la divinidad de Jesús, la virginidad de María o el misterio del Espíritu Santo.

Uno de estos Padres de la Iglesia fue Ireneo de Lyon. En el año 180 escribió el tratado *Exposición y refutación de la falsa gnosis*, normalmente conocido como *Contra las herejías*. En sus páginas arremete contra las creencias gnósticas y cita por primera vez, para rebatirlo, al *Evangelio de Judas*. Es la primera prueba de la existencia histórica del original griego que daría paso, un siglo más tarde, a la copia en copto que recoge el Códice Tchacos.

Ireneo confronta el peligro de la herejía gnóstica y se convierte en su gran enemigo.

El *Evangelio de Judas* recoge buena parte del pensamiento gnóstico, basado en la idea de que la salvación del ser humano sólo puede llegar a través de la revelación individual de un conocimiento (*gnosis*, en griego) secreto, que permita al espíritu elegido volver a entrar en contacto con la Divinidad. Los seres "comunes", sin chispa de divinidad en su interior, morirían sin poder acceder al mundo espiritual. En la introducción del *Evangelio de Judas* se asegura que éste es "la conversación secreta de la revelación que Jesús mantuvo con Judas Iscariote". Es decir, es un conjunto de episodios que deben permanecer ajenos para los no iniciados, en los que se presenta a Judas como el discípulo elegido por Jesús.

PALABRAS ESCANDALOSAS

A lo largo de las páginas, se ponen en boca de Jesús expresiones y pensamientos que, sin duda, escandalizaron a Ireneo de Lyon y al resto de la jerarquía apostólica. Por ejemplo, el Mesías aconseja a Judas "sepárate de ellos (por los apóstoles) y te diré los misterios del reino", y afirma que un sacerdote "es un ministro del error" (los gnósticos rechazaban la necesidad de intermediarios con la esencia divina). Los gnósticos, como 200 años más tarde los arrianos, perdieron la batalla contra los defensores de las doctrinas que se convertirían en ortodoxia y canon. Poco a poco, sus enseñanzas se fueron olvidando, sus textos fueron perseguidos y, en algunos casos, destruidos. De ahí la importancia de un texto como el Códice Tchacos, un eslabón más en la cadena de textos antiguos que han llegado hasta hoy, como la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi (Egipto), descubierta en 1945, o los manuscritos del Mar Muerto, hallados en Qumrán (Israel) en 1947. El *Evangelio de Judas* podría ser la clave para entender mejor la época en que el cristianismo y la Iglesia católica comenzaron su andadura para convertirse en la institución más poderosa de Occidente durante los siguientes dos mil años.

◀ Viene de página 9

Henri-Charles Puech
1902-1986

Historiador de religiones francés, especialista en neoplatonismo, hermetismo y gnosticismo. Fue director de estudios en la sección de ciencias religiosas en la École Pratique des Hautes Études, desde 1951 fue director de la *Revue de l'Histoire des Religions* y de 1952 a 1972 ocupó la cátedra de Historia de las Religiones en el Collège de France. Entre sus obras destacadas merecen citarse: *Histoire des religions* (1970, 3 vols.) y *En quête de la gnose* (1978).

A partir del descubrimiento de la biblioteca de Nag Hammadi, tuvo un rol activo en la difusión y edición de estos manuscritos gnósticos, y fue miembro del comité internacional conformado para la publicación de los textos. Alcanzó renombre internacional con su recopilación de ensayos, *Sobre el maniqueísmo y otros ensayos*, publicado en 1979.

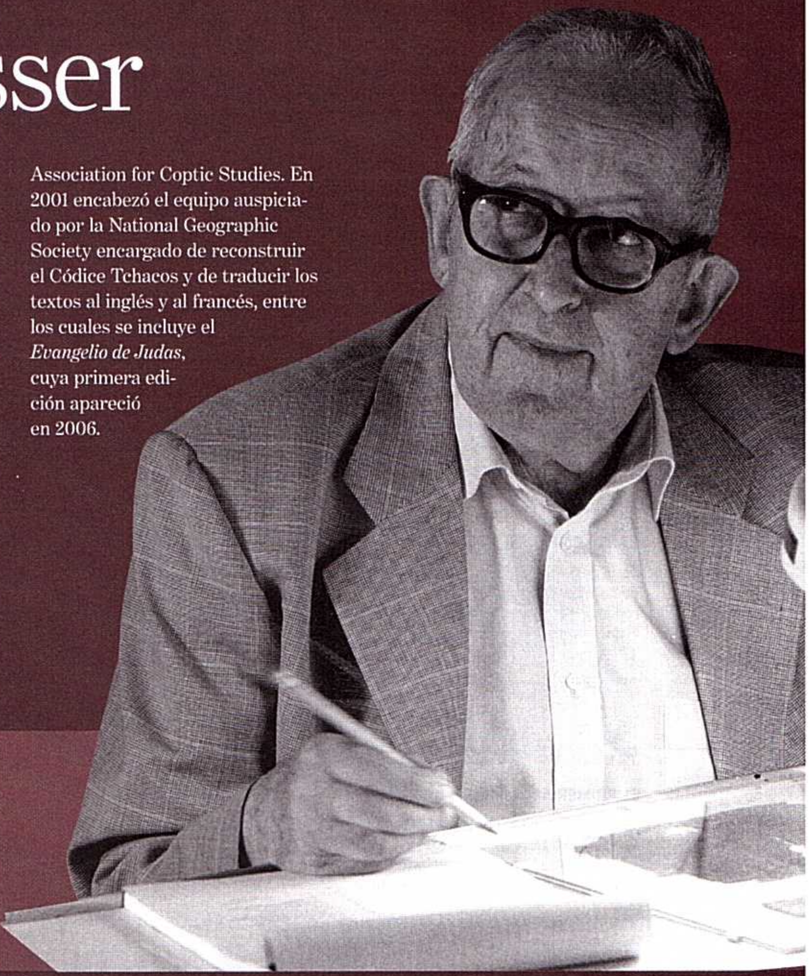
PIONERO De formación filosófica, Puech fue uno de los principales impulsores del conocimiento y difusión de antiguos textos gnósticos y maniqueos.

James M. Robinson
1924

Profesor de religión y una de las máximas autoridades sobre la biblioteca de Nag Hammadi. Fue secretario permanente del Comité Internacional de la UNESCO para los códices de Nag Hammadi, y editor general de la primera traducción al inglés (1977). También fue editor general de *The Coptic Gnostic Library* (1975-1995, 14 vols.). Es uno de los principales expositores de la llamada teoría de la "fuente Q", un texto hipotético sobre el cual se habrían basado Lucas y Mateo para la redacción de sus evangelios. En 2007 publicó *The Secrets of Judas*, un análisis sobre la figura de Judas y las fuentes que lo mencionan.

EXPERTO El principal aporte de James Robinson fue la traducción integral de la biblioteca de Nag Hammadi al inglés.

Rodolphe Kasser

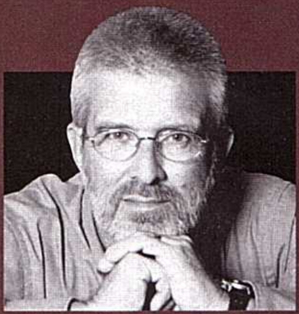


Filólogo y arqueólogo suizo, uno de los mayores expertos del mundo en idioma copto. Estudió teología en Lausanne y París, y entre 1963 y 1998 fue profesor de lengua y literatura copta en la Facultad de Artes de la Universidad de Ginebra. Estuvo al frente de las excavaciones de la Misión Suiza de Arqueología Cóptica en la comunidad monástica de Kellia (Egipto), habitada entre los siglos IV y IX. Desde 1956 se encargó de la publicación de los manuscriptos coptos (y algunos de los griegos) de los Papiros Bodmer. Fue miembro del equipo que realizó la edición en facsímil de la biblioteca de Nag Hammadi. Es vicepresidente de la Sociedad de Egiptología de Ginebra y, desde 2000, presidente honorario de la International Association for Coptic Studies. En 2001 encabezó el equipo auspiciado por la National Geographic Society encargado de reconstruir el Códice Tchacos y de traducir los textos al inglés y al francés, entre los cuales se incluye el *Evangelio de Judas*, cuya primera edición apareció en 2006.

JEFE DE EQUIPO Rodolphe Kasser estuvo al frente del equipo que tradujo el *Evangelio de Judas*, en donde también colaboraron Gregor Wurst, Marvin Meyer, Florence Darbre, François Gaudard y Bart D. Ehrman.

1927

"El manuscrito se encontraba en estado tan frágil que se quebraba al menor contacto". R.K.



Marvin Meyer

1948

Autoridad en gnosticismo, es profesor en la Universidad Chapman (Colorado), y trabajó en la traducción de National Geographic del *Evangelio de Judas*. En 2007 publicó *Judas*. Su traducción del *Evangelio de Tomás* es la versión estándar en inglés. En 2007 publicó su versión de la biblioteca de Nag Hammadi.

TRADUCTOR Las versiones de Meyer sobre antiguos textos gnósticos se cuentan entre las más cuidadas de la actualidad.



Elaine H. Pagels

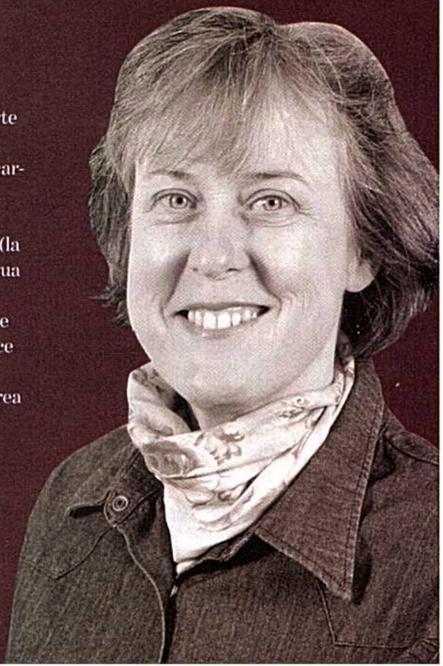
1943

Profesora en la Universidad de Princeton, trabajó en el equipo original que estudió los textos de Nag Hammadi. Escribió *Los evangelios gnósticos* (1979) y *El evangelio secreto de Tomás* (2003), donde postula que el *Evangelio de Juan* es una respuesta al gnóstico *Evangelio de Tomás*. En 2007 publicó *El Evangelio de Judas*.

CONTROVERTIDA Especialista en gnosticismo, ha publicado provocativas teorías acerca de los primeros tiempos del cristianismo.

Florence Darbre

1956



Restauradora suiza, especialista en papiros, graduada en historia del arte y egiptología por la Universidad de Ginebra. Reside en Nyon y es la encargada de conservar la colección de papiros de la Fundación Martin Bodmer, ubicada en Cologny, Suiza (la colección incluye la copia más antigua conocida del *Evangelio de Juan*).
En 2001 fue reclutada para ocuparse de la reconstrucción física del Códice Tchacos, que se encontraba en un estado de extrema fragilidad. La tarea demandó cinco años de laboriosa y paciente dedicación.

RESTAURACIÓN Es una de las personas más capacitadas del mundo en la recuperación de textos antiguos.

El Códice Tchacos

Datado entre los años 220 d. C. y 340 d. C., el documento está escrito en lengua copta y contiene cuatro textos gnósticos, entre los cuales se encuentra el polémico *Evangelio de Judas*. El manuscrito fue encontrado en 1978, en un área no precisada en las cercanías de El Minya, Egipto.

Los documentos del manuscrito

El Códice Tchacos es adquirido en abril de 2000 por la anticuaria de Zurich, Frieda Nussberger-Tchacos, quien denomina al documento haciendo honor a su padre Dimaratos Tchacos. El códice es un libro antiguo que consta de hojas que se doblan y se unen mediante costura en uno de sus laterales.

PÁGINAS 1 a 9

CARTA DE PEDRO A FELIPE

Carta de nueve páginas atribuida a Pedro, apóstol de Jesús y primer Papa de la Iglesia católica, dirigida al apóstol Felipe. Una copia de este texto fue encontrada previamente en Nag Hammadi. El documento describe la tradición cristiana de modo gnóstico.

1 2 3 4 5 6 7 8 9

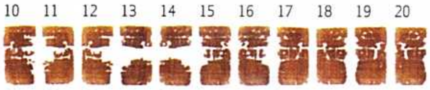


PÁGINAS 10-32

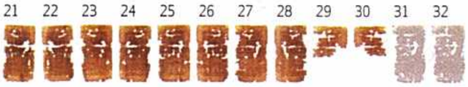
EL PRIMER APOCALIPSIS DE SANTIAGO

Se intitula "Santiago", y también se conoce como *Revelación de Jacob*. Forma parte de los textos apócrifos del Nuevo Testamento. Se conoce otro ejemplar descubierto junto a 52 textos gnósticos cristianos de la biblioteca de Nag Hammadi.

10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20



21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32

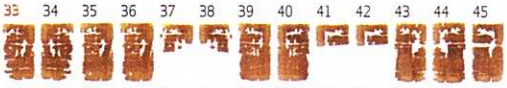


PÁGINAS 33 a 58

EL EVANGELIO DE JUDAS

El relato se atribuye a Judas Iscariote, el traidor que entrega a Jesús. Narra de un modo herético la Pasión de Cristo y presenta a un Judas heroico, como el discípulo preferido de Jesús. Se estima que el texto original fue redactado por los primeros gnósticos cristianos.

33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45



46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58



PÁGINAS 59 a 66

EL LIBRO DE ALÓGENES

Es un texto diferente, aunque emparentado, del que aparece en la biblioteca de Nag Hammadi con el mismo nombre. Se trata de un discurso de Alógenes a su hijo, y de las pruebas que sufre el primero por parte de Satanás.

59 60 61 62 63 64 65 66





La escritura

La tinta utilizada es un compuesto de sulfato ferroso, tanino, goma arábiga y agua, mezclado con tinte de negro de humo.

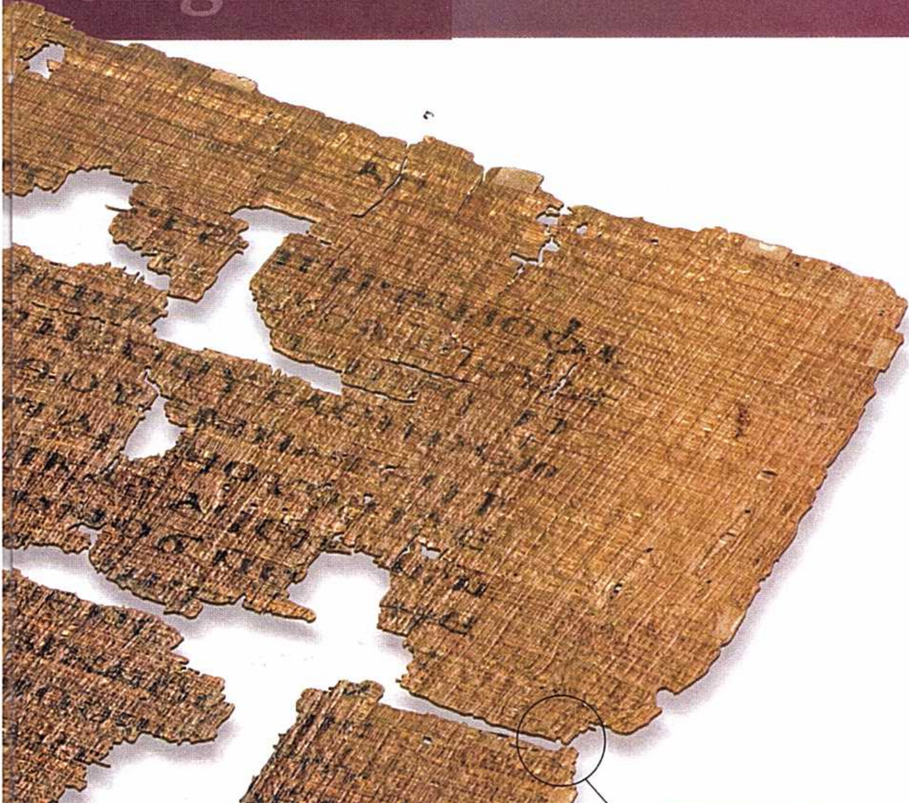
Vista de la página 33

Comienza el escrito: "La conversación secreta de la revelación que Jesús mantuvo con Judas Iscariote durante ocho días, tres días antes de la celebración de Pascua".

enigmas

¿Se encontraron otros códices cristianos en El Minya, junto con el Códice Tchacos?

Al parecer, el Códice Tchacos no fue hallado en soledad en El Minya (Egipto). Aunque la información es de difícil contrastación (debido a que estos textos fueron encontrados bajo la sombra de dudosa legalidad del tráfico de manuscritos), otros tres códices (de los siglos IV y V) habrían acompañado al Códice Tchacos. El primero contendría el *Éxodo*, el segundo varias epístolas de Pablo y el tercero un tratado matemático en griego. Su paradero es incierto.





El estado del códice
El códice, protegido por un envoltorio de cuero, se mantuvo en buen estado gracias a las favorables condiciones climáticas de Egipto, pero posteriormente permaneció en una caja de seguridad en Nueva York por 16 años, y sufrió un gran deterioro.

El obispo Ireneo de Lyon, en el siglo II, escogió los cuatro Evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y menciona, entonces, el *Evangelio de Judas* entre los textos heréticos. Se considera que dicho códice debió ser redactado alrededor del año 180 d. C., primero en griego y luego traducido al copto.

Qué es un códice

Se utiliza la palabra para referirse a los primeros manuscritos en forma de libro, que reemplazaron a los rollos. Su uso generalizado abarca desde su invención alrededor del siglo I d. C. hasta la invención de la imprenta, en el siglo XVI.



Libros primitivos. En la imagen, manuscrito del siglo IV conservado en el monasterio de Santa Catalina (Egipto).

LOS CÓDICES Y EL CRISTIANISMO

Los primeros cristianos adoptaron casi de manera universal el códice, posiblemente para diferenciarse de los judíos, más que por su mejor maniobrabilidad. En el siglo I d. C. más del 99 % de los manuscritos no cristianos que se conservan son rollos de papiro o pergamino. A partir del siglo V el 90 % de los textos son códices. Abajo, monasterio de Santa Catalina, en el monte Sinaí (Egipto), el monasterio cristiano más antiguo en actividad.



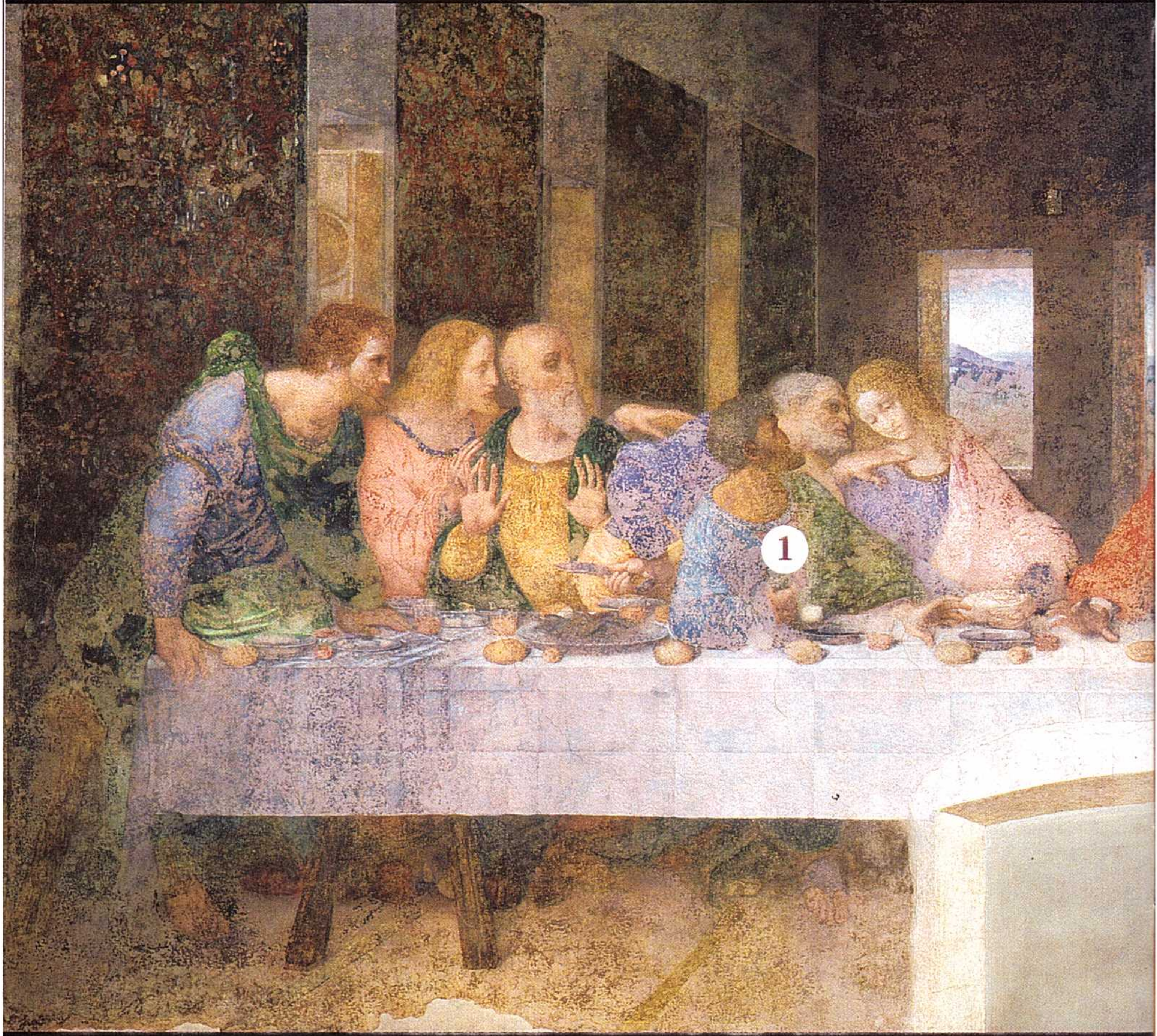


LA IGLESIA COPTA

Tradicionalmente los árabes llamaban coptos a los cristianos de Egipto. En el uso actual, coptos se suele aplicar a los miembros de la Iglesia ortodoxa copta, presente en Egipto, Eritrea y Etiopía. Separada de la Iglesia católica, depende del patriarcado de Alejandría.

Una traición anunciada

El mural sobre témpera pintado a fines del siglo XV por Leonardo da Vinci es una de las grandes obras de arte de la humanidad. Se encuentra en el monasterio Santa Maria delle Grazie, en Milán. La pintura ha influenciado enormemente la percepción popular de Jesús, Judas y los apóstoles.



1 JUDAS ISCARIOTE
Leonardo da Vinci se atrevió a situar a Judas, por primera vez, entre los apóstoles, en vez de colocarlo apartado o enfrentado a ellos.

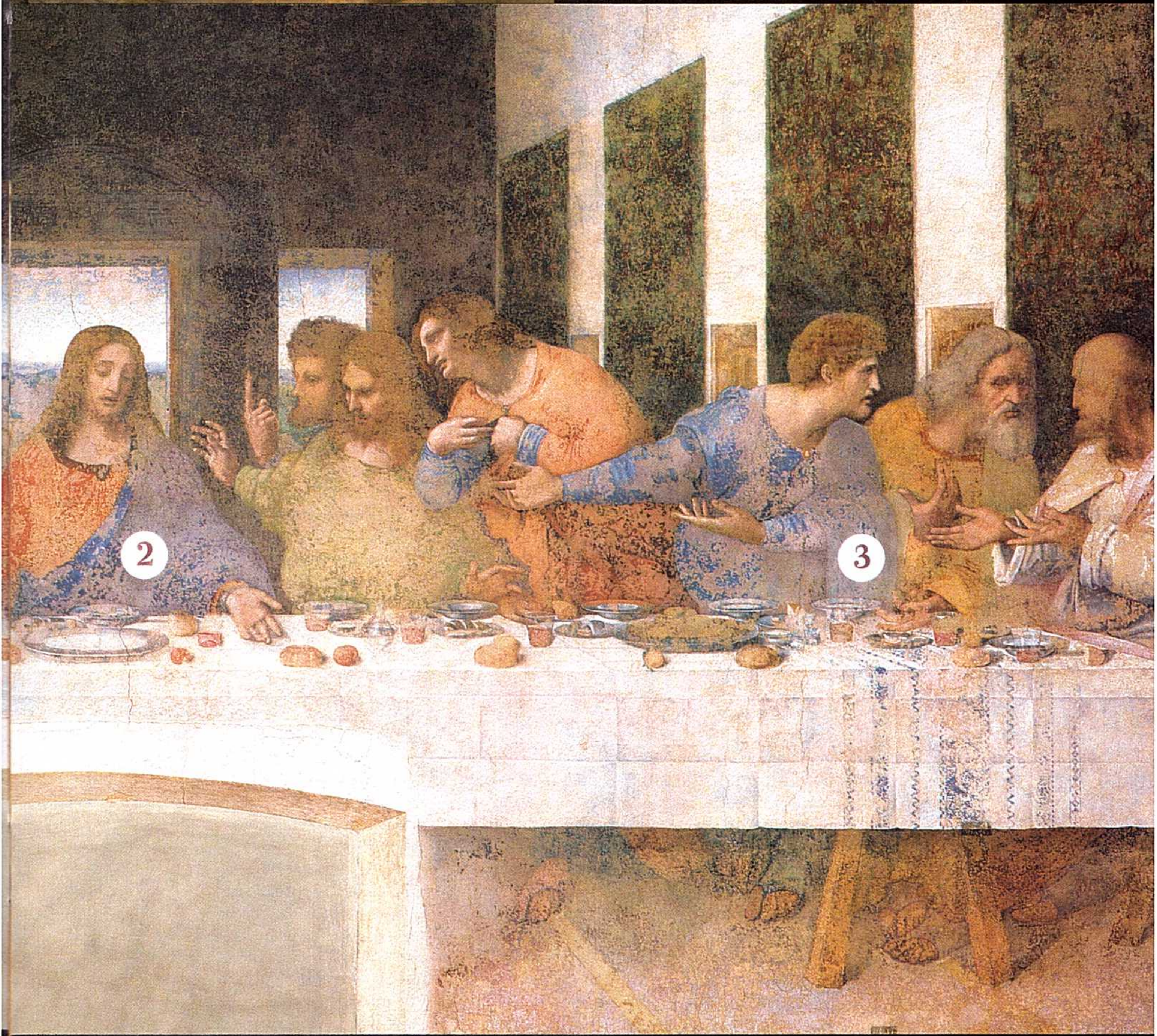
En su mano derecha Judas sostiene una bolsa, probablemente debido a su carácter de tesorero de la comunidad.

2 EVENTO CRUCIAL
El centro de la escena está dominado por Jesús. El fresco narra el momento preciso en que les



El lugar histórico

El Cenáculo, sobre el monte Sión (Jerusalén), en la actualidad. La sala es la parte superior de un edificio de dos plantas donde, según la tradición, se reunían los discípulos de Jesús en Jerusalén. El lugar fue identificado como el sitio de la Última Cena desde el siglo IV, por lo menos. La Iglesia católica considera al lugar la primera iglesia cristiana.



advierte a sus discípulos que uno de ellos lo va a traicionar. A su derecha están Juan, Pedro y Judas.

3 **REACCIONES DISPARES**

La noticia de la traición permitió a Leonardo retratar una amplia variedad de reacciones en los seguidores de Jesús ante la mala nueva. Algunos reaccionan con sorpresa, otros con incredulidad, otros más piden explicaciones.

¿Quién fue en verdad Judas Iscariote?

Es muy difícil trazar un perfil biográfico de Judas Iscariote. Las principales fuentes sobre su vida reflejan una clara hostilidad hacia su figura, debido a su traición a Cristo. Con todo, su figura siempre ha presentado una gran fascinación.

La Iglesia católica da por sentada la existencia histórica de Judas. En el ámbito académico, en cambio, se está lejos de poder dar un dictamen irrevocable: algunos consideran que Judas es un personaje ficticio creado por la comunidad cristiana en sus inicios o que, al menos, los eventos más característicos de su biografía (como la traición a Jesús) son inventados. Más allá de esta discusión, se puede intentar trazar un perfil histórico de Judas, de acuerdo con la escasa información de que se dispone. En el *Evangelio de Juan* se menciona a su padre, Simón Iscariote; este último nombre, transmitido de padre a hijo, parece indicar una procedencia. Se ha propuesto que significa "hombre de Keriyot" (una aldea del sur de Judea), aunque hay otras etimologías posibles. La única fuente de datos sobre Judas Iscariote es el Nuevo Testamento, donde aparece citado en 22 ocasiones, y en todas se recuerda que él va a ser el discípulo traidor. Juan el evangelista lo convirtió en un ser terrible, que ya había dado muestras de su carácter perverso como tesorero de la comunidad que seguía a Jesús "porque era ladrón y como tenía la bolsa, sustraía de lo que metía en ella".

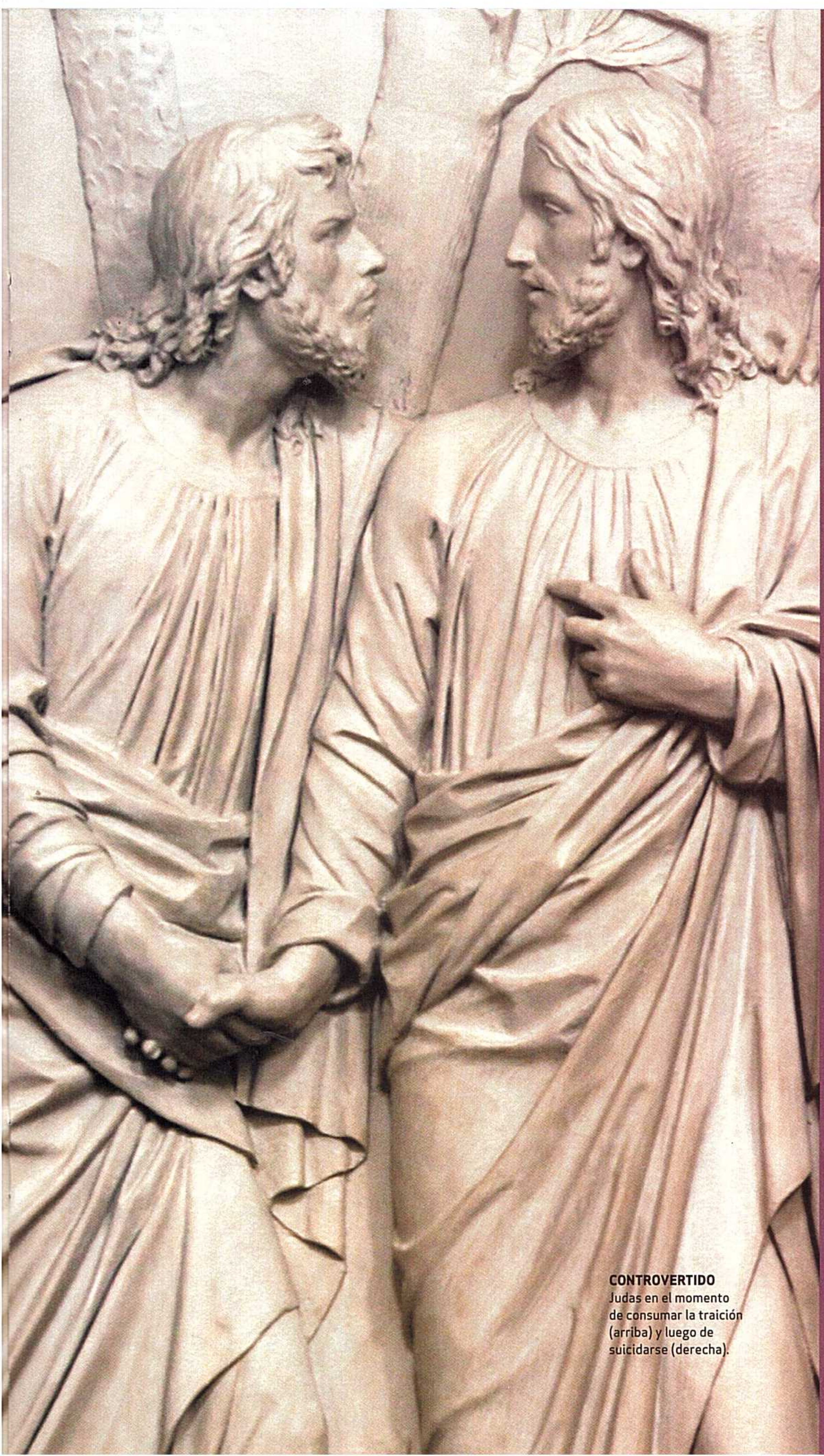
MUERTE DUDOSA

En cuanto a su muerte, ni los cuatro evangelistas se ponen de acuerdo. Una versión asegura que Judas se arrepintió de su acto y que, después de arrojar las 30 monedas en el templo (el precio de su traición), se ahorcó. Con el dinero, los pontífices compraron un campo en el que lo enterraron. Otra, que con ese dinero el propio Judas compró un campo, pero se cayó de cabeza: "se reventó por en medio y todas sus entrañas se derramaron", según los *Hechos de los Apóstoles*. Buena parte de la fama de Judas se debe a la *Leyenda dorada*, recopilación de relatos basada en textos apócrifos sobre santos y leyendas cristianas, realizada por Santiago de la Vorágine en el siglo XIII. Aquí se recoge una biografía de Judas según la cual éste, antes de conocer a Cristo, vivió una vida llena de pecados, paralela al mito de Edipo: fue abandonado por sus padres y más tarde mató a su padre y se casó con su madre (sin conocer el vínculo familiar que lo unía a ellos). Luego de descubrir su error, ingresó al círculo de discípulos de Jesús, quien lo acogió después de perdonarlo por sus pecados. Poco importa que Santiago de la Vorágine aclare, al final de su narración, que no cree en la veracidad de la historia. Para sus lectores encajaba a la perfección dentro del perfil de una de las figuras más odiadas de la cultura occidental.



¿Tuvo existencia histórica Judas Iscariote?

Las exiguas fuentes sobre Judas impiden tener certezas sobre la historicidad de este personaje. Se ha señalado que su supuesta invención habría presentado más dificultades que soluciones para los primeros cristianos: la existencia de Judas planteó un duro problema en la conversión de acólitos. ¿Por qué se habría arriesgado la Iglesia a inventar un personaje que ponía en peligro la prédica del Evangelio? No obstante, un prestigioso investigador, el español José Montserrat Torrents, afirma sin rodeos: "Los episodios de su traición se diluyen en la nebulosa de la pugna que enfrentó a los cristianos helenizantes con los judíos de Jerusalén. Judas, cuyo nombre significa judío, no pudo traicionar a Jesús porque, probablemente, no existió".





CONTROVERTIDO Judas en el momento de consumar la traición (arriba) y luego de suicidarse (derecha).

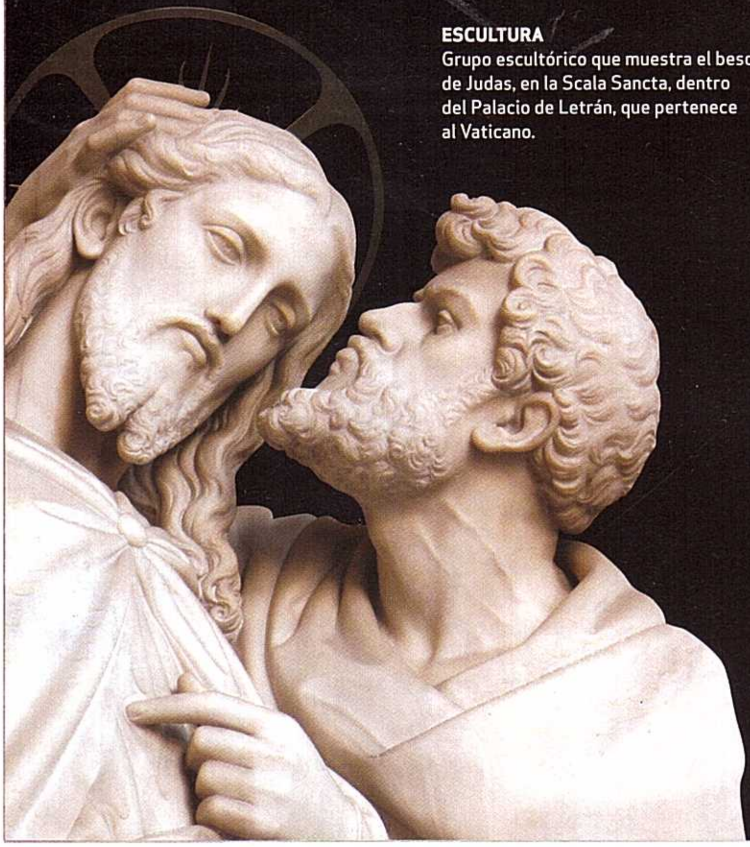
Judas Iscariote en el arte

Judas ha sido uno de los personajes favoritos del arte cristiano. Ya sea en óleos, murales o iluminaciones, relieves o esculturas de cuerpo entero, se lo ha retratado con preferencia en dos momentos clave: durante la Última Cena (donde se destaca, separado del grupo), y en el beso de la traición.

Manuscrito medieval

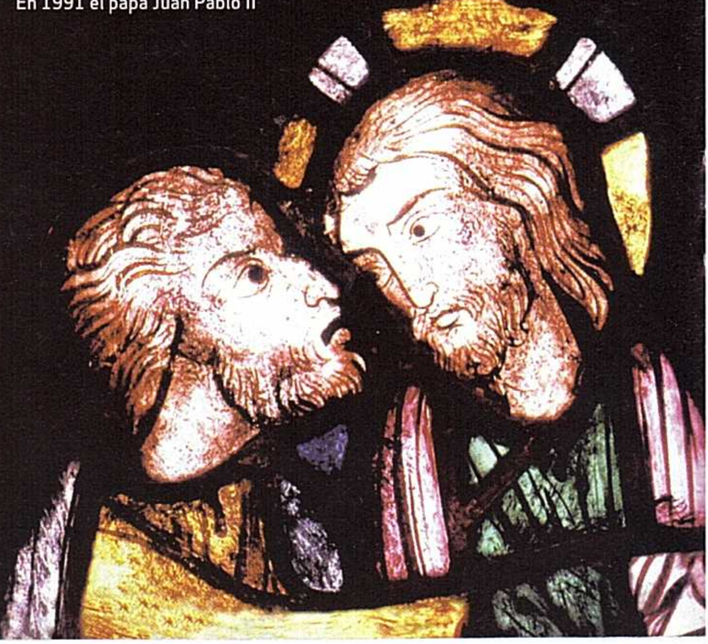
Iluminación del siglo XV, en donde se representa el beso de Judas en el jardín de Getsemaní. Los dos personajes de la izquierda son soldados romanos (anacrónicamente vestidos con ropas pertenecientes a la época en que se realizó la ilustración), mientras que la figura de la derecha es un obispo. Judas Iscariote está presentado como pelirrojo y con abundante barba, una forma usual de caracterizarlo durante la Edad Media. Tradicionalmente el cabello rojo era considerado signo de temperamento violento y pasional. La ilustración pertenece a un manuscrito alemán de la obra anónima en verso *Speculum Humanae Salvationis* ("Espejo de la salvación humana"), conservado en la Biblioteca Británica.
La obra original es de comienzos del siglo XIV y fue un libro de gran popularidad durante la Edad Media, debido a su presentación sencilla de la teología, con abundantes ilustraciones. Fue uno de los primeros libros en ser impresos en Occidente y uno de los más vendidos en los siglos iniciales de la imprenta.

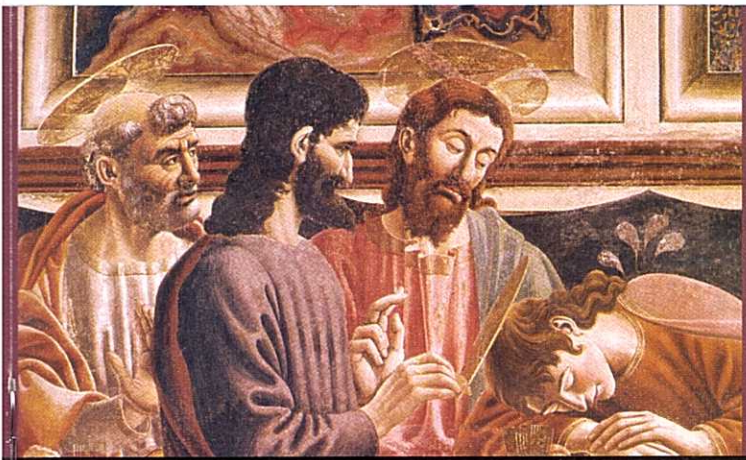




ESCULTURA
Grupo escultórico que muestra el beso de Judas, en la Scala Sancta, dentro del Palacio de Letrán, que pertenece al Vaticano.

VIDRIERA GÓTICA
La traición de Judas en un vitral de estilo gótico. El beso de Judas es un motivo clásico en las vidrieras de las catedrales católicas, que narran episodios de la vida, muerte y resurrección de Jesús. En 1991 el papa Juan Pablo II estableció un nuevo vía crucis (que no anula el tradicional), en el cual la segunda estación es el beso de Judas.



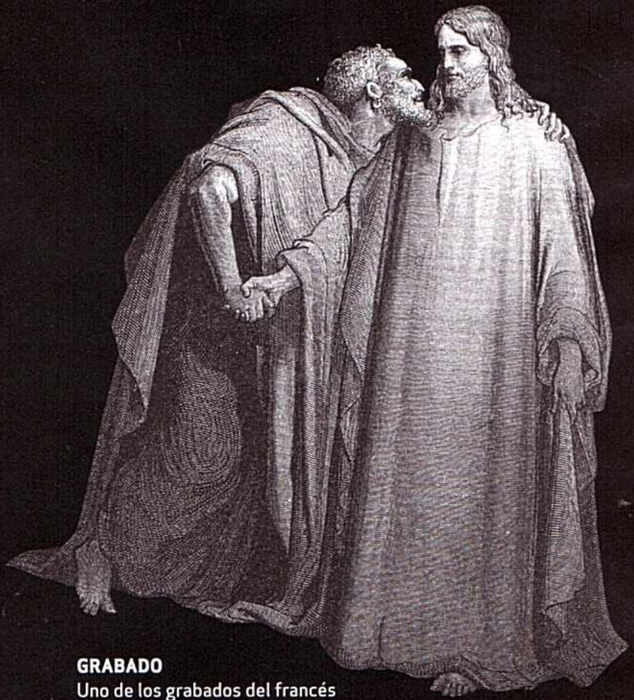


Enfrentado a Jesús

La versión de *La Última Cena* (izquierda, detalle) de Andrea del Castagno (1447) se encuentra en el convento de Sant'Apollonia (hoy un museo de arte), en Florencia. Presenta a Judas de la manera convencional: enfrentado al resto de los discípulos, del lado opuesto de la mesa donde se sienta el resto. Su rostro, en un rictus tenso, contrasta con el sueño apacible de Juan, reclinado casi sobre el brazo de Jesús.



ESTILO ROMÁNICO
Relieve en la fachada de la abadía benedictina de Saint-Gilles, en el sur de Francia. La construcción es del siglo XII y es un ejemplo sobresaliente de arquitectura románica.



GRABADO
Uno de los grabados del francés Gustave Doré para su célebre edición de la Biblia de 1866. Jesús aparece tenso ante el acercamiento de Judas.



PINTURA
Fresco bizantino de 1212 en la iglesia de san Juan de la Cruz (declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), Capadocia, Turquía.



RENACIMIENTO
Detalle de *La Última Cena* del florentino Andrea del Sarto (1527), que ubica a Judas en un extremo, enfrentado a Jesús y los apóstoles.

¿Quién redactó el *Evangelio de Judas*?

Los textos incluidos en el Códice Tchacos están escritos en un dialecto del copto y reflejan las antiguas enseñanzas de un grupo gnóstico. Posiblemente, fue ocultado para evitar que cayera en manos de las autoridades episcopales.

El autor o autores del *Evangelio de Judas* permanecen en el anonimato, pero es indudable su pertenencia a alguna de las ramas del gnosticismo. Según todas las señas de la obra, el *Evangelio...* es una traducción de un texto griego, que habría sido el documento conocido por el obispo Ireneo. El griego era el idioma en el que se redactó prácticamente la totalidad de los textos canónicos y apócrifos del Nuevo Testamento. El códice se habría escrito en zonas de actividad gnóstica (Alejandría, Siria o Asia Menor), y de allí se habría enviado a una comunidad en el Egipto Medio. Se desconocen las características del grupo que custodiaba estos libros, pero todo parece indicar que no se trataba de una comunidad gnóstica, sino de monjes cristianos, que se servían de estos textos en tiempos en que su contenido no estaba sancionado como herético. Más tarde, cuando la Iglesia encontró el apoyo del Imperio romano, muchos de estos libros fueron escondidos para evitar su destrucción. Este parece ser el caso del Códice Tchacos, hasta que fue descubierto en 1978.

EL GNOSTICISMO

En el *Evangelio de Judas* se encuentran los principales dogmas del gnosticismo, un movimiento heterogéneo con múltiples divisiones, originado en un ámbito judío precristiano, que aglutinó elementos de religiones y filosofías de raíces sirias, persas, egipcias y griegas. Los gnósticos creían que los seres humanos (y todo el universo) estaban conformados por tres elementos: materia, psique y espíritu. Estos elementos dan lugar a tres tipos de seres humanos. Sólo los espirituales, con una chispa de divinidad en su interior, tienen garantizada la salvación, gracias a su propia naturaleza. Esta estirpe ("que es anterior al cielo, a la tierra y a los ángeles", según afirma Jesús en el *Evangelio de Judas*) es la única destinataria de las verdaderas enseñanzas. Los seres materiales están destinados a la destrucción, mientras que los psíquicos (seguidores del judaísmo o del cristianismo) tienen la posibilidad de salvarse a partir de la instrucción en las doctrinas gnósticas. El gnosticismo era un movimiento dualista (lo material lleva al pecado; lo espiritual hace referencia al Uno) y, sobre todo, iniciático. Esto se unía, como se refleja en el *Evangelio de Judas*, a una cosmogonía compleja, donde diversas divinidades (Barbelo, Yaldabaot, Saclas) conviven con leones, luminarias y estrellas. Con la posición de poder que fue adquiriendo el cristianismo, quedó relegado a una forma de culto minoritario y, desde su declaración como herejía, proscrito.





AUTOR ANÓNIMO
Iluminación del siglo IX que representa a san Mateo escribiendo su evangelio.

¿En qué idioma fue escrito este *Evangelio*?

El término "copto" deriva de la palabra *qubti*, que es como los conquistadores árabes del siglo VII denominaban a los habitantes del Valle del Nilo. *Qubti* era la transcripción al árabe de la palabra griega *aiguptios*. Es decir, "copto" quiere decir "egipcio". El copto era la lengua popular del Egipto romano, escrita en caracteres procedentes del alfabeto griego, más algunos caracteres adicionales provenientes del demótico (forma de escritura derivada del hierático, a su vez derivación y simplificación del sistema jeroglífico egipcio).

Las 33 hojas del Códice Tchacos están escritas en sahídico, uno de los dialectos principales del copto. A lo largo del texto se encuentran palabras de origen griego (como *logos*, "palabra" o "discurso"), que revelan la dependencia de un original en este idioma. También hay rastros de mesokemético, otro dialecto copto, que se cree era la lengua originaria del traductor del texto. El copto cayó en desuso a partir de la ocupación árabe y desapareció prácticamente a partir del siglo XIII. Hoy ha quedado reducido a la liturgia de la Iglesia copta.



¿Es Judas un traidor o una figura heroica?

Para algunos, Judas es –en el evangelio que lleva su nombre– el verdadero discípulo fiel, depositario de conocimientos secretos transmitidos sólo a él. Otros creen que, en el relato, Judas efectivamente traiciona a Jesús.

La pregunta parece ociosa: para el cristianismo Judas es el arquetipo del traidor, del ser humano perverso y pecador. Sin embargo, incluso mucho antes de la aparición del *Evangelio de Judas* hubo quienes se preguntaron si la conducta de Judas era realmente reprobable. Epifanio de Salamina, uno de los Padres de la Iglesia, resume esta postura herética en su obra *Botiquín contra las herejías*, de fines del siglo IV: "[Judas] hizo todo lo posible por traicionarle [a Jesús] y realizar una obra buena para nuestra salvación. Y debemos alabarle, ya que la salvación de la cruz se realizó por medio de él". En el núcleo de esta atrayente perspectiva se encuentra el axioma de que nada ocurre fuera del plan sagrado de Dios. En ese caso, ¿puede considerarse a Judas un verdadero traidor? Sin él no se habría producido la crucifixión y, sobre todo, la resurrección de Jesús. ¿Deja de ser su acción, entonces, reprochable? Ya en los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo, Lucas), se ponen en boca de Jesús palabras que intentan dar cuenta de esta aparente paradoja, haciendo referencia explícita a Judas: "El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!".
Epifanio, por su parte, es lapidario en su condena de este punto de vista herético: "Judas no lo entregó sino a partir de la ignorancia, la envidia y el ansia de la negación de Dios".
Las controversias sobre el rol de Judas están hoy más vigentes que nunca, aunque ya no desde el punto de vista de la discusión teológica, sino a partir de los análisis de los estudiosos académicos. Hoy la polémica no pasa tanto por dilucidar si Judas fue un traidor o un héroe, o por si quiso perjudicar o no a Jesús; el objetivo actual es, quizás, más modesto. Ya que ni siquiera podemos estar seguros de la existencia histórica de Judas, la crítica especializada se pregunta cómo retrata a Judas el evangelio que lleva su nombre.

NUEVAS PERSPECTIVAS

La respuesta, a partir de la crítica de Ireneo de Lyon, parecía ser de fácil resolución: Judas se presenta, entre los gnósticos, como un héroe. No obstante, la publicación del *Evangelio de Judas* dividió aguas entre quienes creen que el texto recientemente recuperado apoya la visión tradicional de Ireneo, y los estudiosos que consideran que, a pesar de su carácter gnóstico, el *Evangelio de Judas* muestra a éste como un traidor y un ser perverso, igual que los evangelios canónicos. No colabora en el esclare-



MOMENTO CLAVE
El episodio de la traición de Judas (que se dispone a besar a Jesús), en la célebre pintura de Giotto.

Cainitas y séticos

Ireneo de Lyon designó con el nombre de cainitas al grupo gnóstico que escribió el *Evangelio de Judas*. Los caracteriza como seguidores de Caín, Esaú y los sodomitas, todos personajes presentados desfavorablemente en el Antiguo Testamento. Algunos estudiosos actuales plantean dudas sobre la existencia real de este grupo, mientras que señalan que el *Evangelio de Judas* posee características inequívocas de otro grupo gnóstico, los séticos (que se decían seguidores de Set, hijo de Adán y Eva). Sin embargo, también se ha postulado la hipótesis de que los pasajes séticos del *Evangelio*... son interpolaciones posteriores, de manera que la cuestión está lejos de ser clara.



cimiento de estas cuestiones el hecho de que la traducción de algunos pasajes del manuscrito admita distintos sentidos (incluso contrarios) y, por si fuera poco, que haya importantes lagunas en partes claves del texto. Los abanderados de la postura revisionista son April DeConick, de la Rice University, de Houston, Texas, y el canadiense Louis Painchaud, de la Faculté de Théologie et Sciences Religieuses, de la Universidad de Laval, en Québec. A pocos meses de la primera traducción del *Evangelio de Judas* (a cargo de Rodolphe Kasser, publicada por la National Geographic Society), estos y otros investigadores detectaron fallas en la traducción que, según ellos, modificaba de manera radical el sentido del texto. Mientras que, según el equipo de la National Geographic, "se presenta a Judas Iscariote como una figura completamente positiva, un modelo para todos los que quieran seguir a Jesús", a quien "entregó para que muriera y pudiese volver a su morada celestial", para los revisionistas Judas es caracterizado de manera negativa. April DeConick llega al extremo de considerar que, para este evangelio, Judas es un "demonio maligno".

FALLAS DE TRADUCCIÓN

Dos importantes críticas de traducción son: en un pasaje se denomina a Judas un *daimon*. La primera traducción vertió el término como "espíritu". Los críticos hicieron notar que *daimon* es un término negativo entre los gnósticos, que debía traducirse por "demonio". En otro caso, Judas le dice a Jesús: "me has apartado para esta generación" (la de los seres espirituales, que alcanzan la vida eterna). La crítica advierte que una traducción más correcta sería: "me has apartado de esta generación", indicando que Judas no participa de los seres espirituales.

Es importante recordar aquí los conceptos clave del gnosticismo sobre los elementos que constituyen al ser humano: materia, psique y espíritu, que dan lugar a tres tipos correspondientes de personas: material, psíquico y espiritual. El equipo de la National Geographic entiende que el *Evangelio de Judas* caracteriza a Judas como un ser espiritual, aún



REMORDIMIENTO
Judas devuelve a las autoridades del templo el soborno por el cual entregó a Jesús. La perspectiva cristiana no deja dudas sobre la traición de Judas, que obró haciendo uso del libre albedrío. El *Evangelio de Judas* finaliza su narración en el momento en que Judas acepta 30 monedas en pago de su traición. La pintura es una acuarela de 1879 del artista británico de origen alemán Hubert von Herkomer.



EL DEMIURGO
En varios textos gnósticos se denomina Yaldabaot (nombre que aparece en *El Evangelio de Judas*) al Demiurgo, el dios perverso creador de este mundo. Se lo solía representar como una serpiente con rostro de león, lo que recuerda figuras grotescas de edificios arquitectónicos, como la de la imagen, que adorna el edificio del Tribunal de Allegheny, en Pittsburgh (EE.UU.).

Las 30 monedas

Algunos destacan el escaso valor de una traición por 30 monedas, aunque también se señala que la cantidad podía no ser insignificante (los evangelios afirman que con ese dinero se adquirió un campo). El relato de los evangelios remite a pasajes de libros proféticos del Antiguo Testamento para justificar el precio de la traición como un hecho previsto en los libros sagrados.



teniendo en cuenta las correcciones de traducción propuestas por los revisionistas. Éstos consideran que Judas es, ya un ser material (demoníaco), ya un psíquico; en todo caso, es incapaz de alcanzar la salvación de los gnósticos. No obstante, en algunos pasajes del *Evangelio...* se muestra de manera inequívoca el lugar especial de Judas: "Sus espíritus [los de los apóstoles] no osaron erguirse ante él [Jesús], excepto Judas Iscariote"; "Sabiendo que Judas reflexionaba sobre algo elevado, Jesús le dijo: 'Mantente alejado de los otros y te explicaré los misterios del reino'"; "Pero tú los superarás a todos ellos, porque tú sacrificarás el hombre que me reviste". De ser correcta la hipótesis que mantiene que los gnósticos también consideraban a Judas un traidor, se abren nuevos interrogantes: ¿por qué Jesús decidió, en esta obra, revelar un conocimiento esotérico a una persona considerada incapaz de ser transformada por esta gnosis? Lo único que puede afirmarse es que no hay un acuerdo que resuelva la cuestión de manera satisfactoria para todo el mundo.

El monte de los Olivos

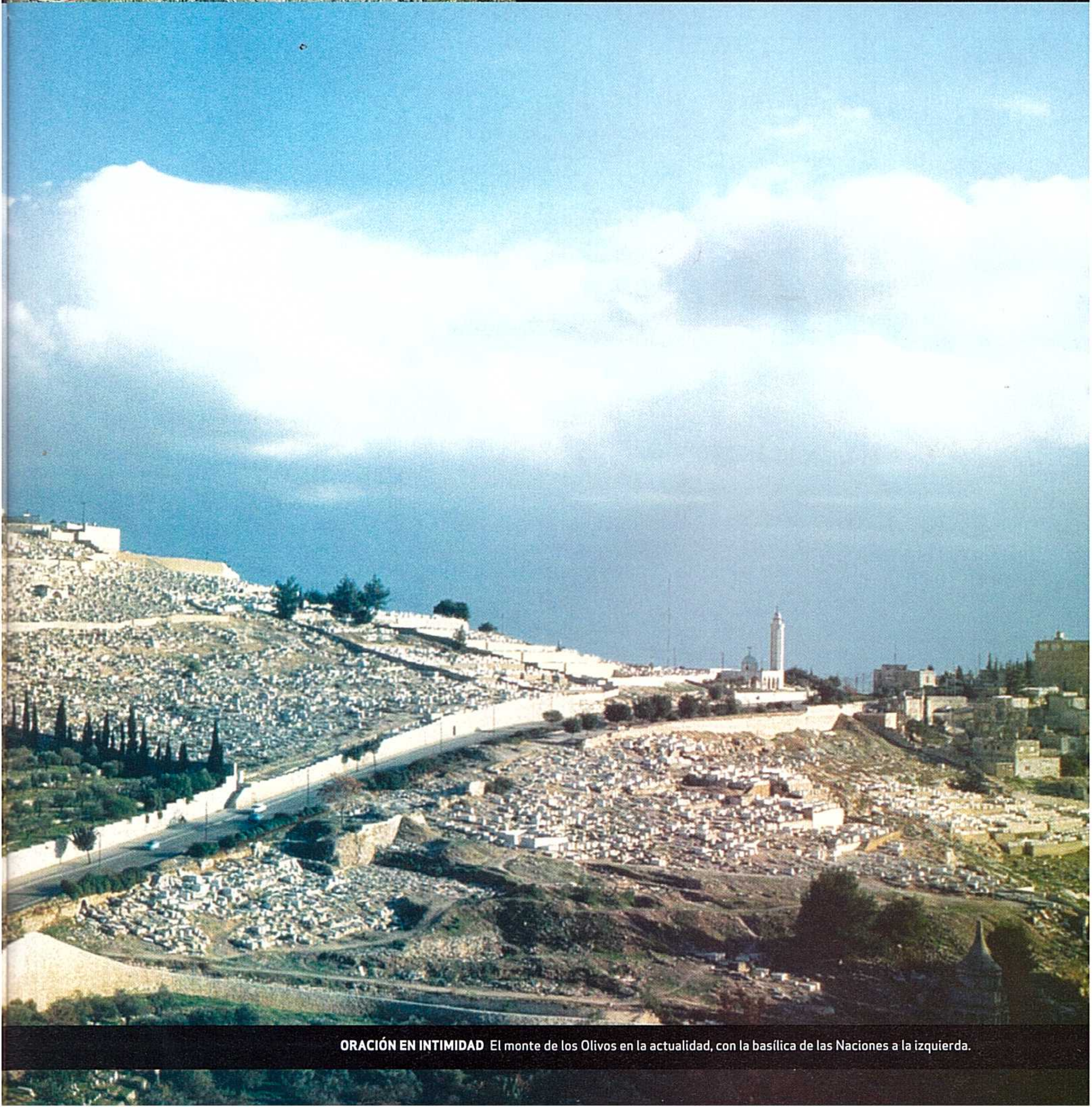
Es uno de los lugares sagrados del cristianismo. En el jardín de Getsemaní, al pie del monte, rezó Jesús con sus discípulos la noche anterior a ser entregado por Judas. Junto al jardín se encuentra la basílica de las Naciones y, un poco más arriba, la iglesia ortodoxa rusa de Santa María Magdalena.





Campo de sangre

El terreno comprado con el soborno de Judas es llamado Aceldama, que en arameo significa "campo de sangre". Según la tradición, allí se suicidó Judas. La tierra del lugar es rica en arcilla, por lo que anteriormente se la conocía como "campo del alfarero". En la actualidad parte del lugar es ocupado por el monasterio de San Onofrio (izq.), de la Iglesia ortodoxa griega.



ORACIÓN EN INTIMIDAD El monte de los Olivos en la actualidad, con la basílica de las Naciones a la izquierda.

¿Cómo actuaron los Padres de la Iglesia?

El *Evangelio de Judas* provocó la reacción de varios líderes del cristianismo apostólico. Su visión de la figura de Jesús contrastaba con la que aparecía en los evangelios que, finalmente, formaron el canon oficial del Nuevo Testamento.

La intervención de Ireneo de Lyon fue decisiva para que el *Evangelio de Judas* fuera declarado herético, es decir, equivocado. El obispo fue el primero en valorar un nuevo género, el de los evangelios (literalmente, "buena nueva"), considerados inspirados por Dios, que recogían la vida, las enseñanzas y los milagros de Jesús de una forma didáctica. También fue el primero en asegurar que debían ser cuatro, como los elementos de la naturaleza o los puntos cardinales. Por su sencillez, estructura y fidelidad a la tradición apostólica, escogió los evangelios atribuidos a san Marcos, san Mateo, san Lucas y san Juan, que eran los que gozaban ya de mayor aceptación en las comunidades cristianas, debido a que se consideraban escritos por apóstoles que tuvieron contacto directo con Jesús, o por discípulos de éstos. Fueron redactados en griego entre los años 65 y 110 y, especialmente en el caso de san Juan, reelaborados en varias etapas. Pero había más evangelios, y algunos sólo diferían en pequeños puntos de los finalmente aceptados. Circulaban libremente en una época de gran religiosidad popular, pero fueron relegados y, en última instancia, considerados espurios.

CONOCIMIENTO OCULTO

Los apócrifos ("ocultos"), además de transmitir un conocimiento considerado apto sólo para iniciados, en muchas ocasiones complementan los textos canónicos, respecto de la vida de Jesús. Por ejemplo, sentaron las bases del culto mariano o dieron a conocer los nombres de los tres Reyes Magos (Melchor, Gaspar y Baltasar). Algunos relatan la infancia de Jesús, desaparecida en la Biblia, y muestran un niño capaz de realizar actos prodigiosos (dar vida a unos pájaros de barro con sus manos) o terribles (matar –y resucitar– a otro niño durante un juego). El *Evangelio de Judas*, por pertenecer a un grupo gnóstico, formaba parte del grupo de los textos más peligrosos. Presentaba un Jesús que reconocía que no tenía nada en común con el Dios del Antiguo Testamento y que no pensaba en el sacrificio y la resurrección como un medio para redimir a la humanidad. Unas enseñanzas que provocaron la preocupación de los Padres de la Iglesia. A su vez, los gnósticos disentían sobre el hecho de que existiera una jerarquía eclesiástica. En el texto gnóstico *Apocalipsis de Pedro* –encontrado en Nag Hammadi–, por ejemplo, se alude a "aquellos que se llaman a sí mismos obispos y diáconos como si hubieran recibido su autoridad de Dios".



SAN ATANASIO
En sus escritos aparece por primera vez la lista actual de los libros del Nuevo Testamento.



¿Cómo se determinó el canon de la Iglesia?

La primera propuesta de un canon para las escrituras cristianas fue realizada por Marción, un clérigo del siglo II, hijo del obispo cristiano de Sínope (hoy Sinop, en Turquía). Fuertemente influenciado por el gnosticismo, sólo convalidaba las epístolas de Pablo y parte del *Evangelio de Lucas*. Debido a sus creencias no ortodoxas fue excomulgado. La primitiva iglesia cristiana comenzó a delinear su canon en buena medida para contrarrestar esta iniciativa de Marción, que por aquel momento llegó a reunir un buen número de seguidores.
Ireneo y Tertuliano ya postularon (contemporáneamente a Marción, a mediados del siglo II) la elección de los evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan (imagen superior). Atanasio de Alejandría, en el año 367, por su parte, definió los 27 libros que conforman el Nuevo Testamento. El papa Damasio I los refrendó en 382. En los sínodos de Hipona (393) y Cartago (397-419) se estableció el canon de forma definitiva. Sin embargo, el Nuevo Testamento no fue declarado oficialmente dogma de la Iglesia hasta el Concilio de Trento (1545-1563).

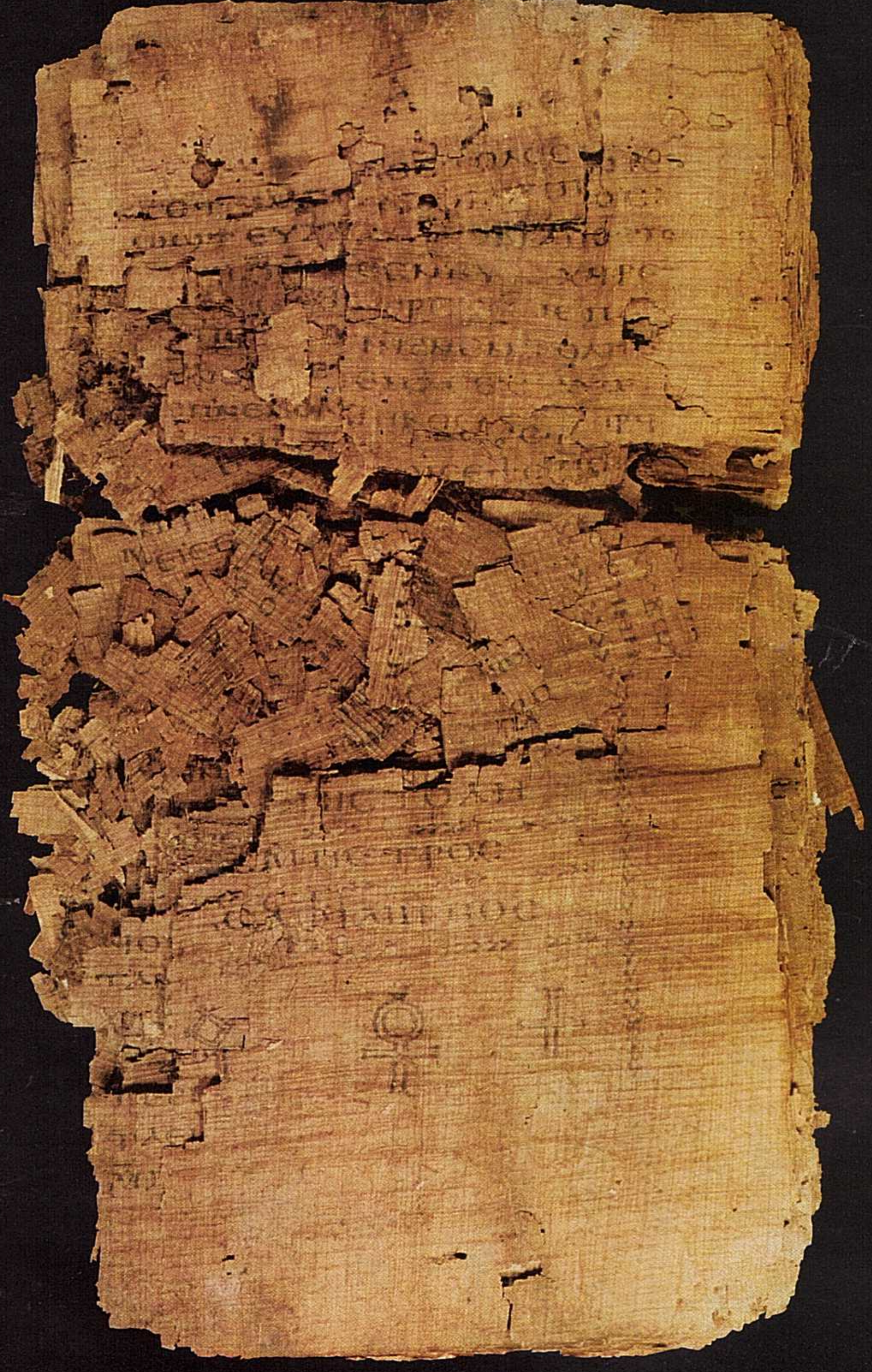
¿Qué pasó con el papiro tras ser hallado?

Desde que fue encontrado en Egipto hace más de 30 años, la existencia del códice que contiene el *Evangelio de Judas* ha sido de todo menos tranquila. Pasó por tres continentes antes de que se pudiera salvar de un deterioro irremediable.

Después de pasar oculto casi dos milenios, el *Evangelio de Judas* volvió a la luz en 1978, cuando fue encontrado en una caja de piedra olvidada en el desierto del Egipto Medio. Su anónimo descubridor, que seguramente realizaba búsquedas furtivas de obras de arte, lo hizo llegar al mercado de antigüedades de El Cairo. Allí acabó en manos de un marchante llamado Hanna. Estaba en tratativas para su venta cuando el códice fue robado, junto con otras piezas de arte de gran valor. Hanna no pudo recuperarlo hasta 1982, gracias a la ayuda de un comerciante griego. Un año más tarde, auxiliado por su contacto griego (Hanna no hablaba inglés), el anticuario cairota organizó en Ginebra un encuentro con especialistas de poderosas entidades académicas para ofrecerles la compra de tres textos antiguos. Uno de ellos era el códice que contenía el *Evangelio de Judas*. Los expertos sólo tendrían una hora para poder echar un vistazo a los documentos. Las fotografías y las notas estaban prohibidas. A la hora de negociar, Hanna pidió tres millones de dólares. Sus "invitados" sólo llevaban 50.000, y la compraventa fracasó. Hanna decidió volar a Estados Unidos en 1984, pero sus potenciales clientes rechazaron la compra de un manuscrito que creían –con razón– que había salido ilegalmente de Egipto.

PELIGRO DE DESTRUCCIÓN

Esperando tiempos mejores, tomó una decisión que estuvo a punto de acabar con el códice: lo metió en la caja de seguridad de una oficina bancaria en la localidad de Hicksville, a pocos kilómetros de Nueva York. Durante 16 años, el códice se fue descomponiendo poco a poco, merced a condiciones que no eran adecuadas para su conservación. En abril del año 2000, la anticuaria Frieda Nussberger-Tchacos, que llevaba años interesada en el códice, pagó 300.000 dólares por él. Ella también intentó venderlo a instituciones como Columbia o Yale, sin suerte. El abogado y colaborador de Nussberger, Mario Roberty, la convenció para que cediera la propiedad del códice (ya conocido como Códice Tchacos) a su propia Fundación Mecenas de Arte Antiguo, con sede en Basilea. El códice llegó legalmente a Suiza en febrero de 2001. Roberty contactó entonces con National Geographic Society, entidad que, junto al Instituto Waitt de Hallazgos Históricos, aceptó sufragar la urgente reparación del papiro, así como su traducción. El largo proceso de restauración, dirigido por el profesor Rodolphe Kasser, culminó en 2006 con la presentación en sociedad del resucitado *Evangelio de Judas*.

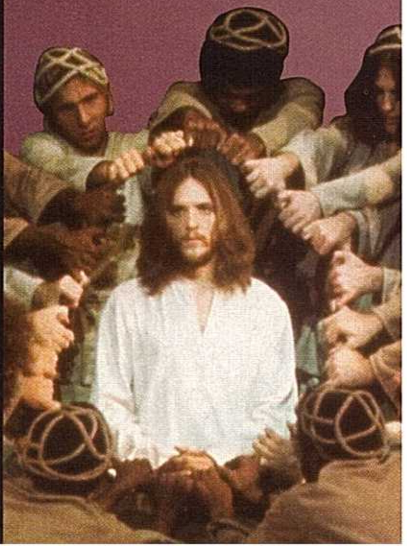


Salvado de milagro

Cuando el experto Rodolphe Kasser tuvo entre sus manos el frágil Códice Tchacos afirmó que nunca había manipulado un ejemplar en tan pobre estado. Las condiciones únicas que lo habían preservado durante 1.700 años en una cueva de Egipto no pudieron hacer nada frente al deterioro causado en unos pocos años por la codicia de los traficantes de antigüedades. Los 16 años que el libro pasó en una caja de seguridad, sometido a una corrosiva humedad, fueron tremendamente destructivos.

Los rostros de Judas en las obras de ficción

Judas Iscariote ha seducido a artistas e intelectuales, fascinados por el mito del perfecto traidor. Jorge Luis Borges escribió en 1944 el visionario cuento *Tres versiones de Judas*, en donde un profesor denuncia la inutilidad del beso que identifica a Jesús, perfectamente conocido en Jerusalén. Borges perfila, medio siglo antes de la publicación del *Evangelio de Judas*, un Iscariote que acepta ser un traidor para que Jesús pueda ser crucificado y resucitar.
Otros autores que han tratado la figura de Judas son Mikhail Bulgakov, José Saramago o Leonid Andréyev. Quizás la reivindicación más conocida sea el polémico musical *Jesucristo Superstar* (abajo), con libreto de Tim Rice y música de Andrew Lloyd Webber, estrenado en 1971. La obra narra los días de la Pasión desde la óptica de un Judas Iscariote negro y contracultural. Norman Jewison rodó una famosa adaptación al cine en 1973.



El rescate del Códice Tchacos

La ciencia y la tecnología de avanzada han permitido determinar la autenticidad del códice, a la vez que facilitaron de manera inconmensurable las pesadas tareas de reconstrucción y conservación del texto, a partir de hojas de papiro en notorio estado de decadencia material.

Un rompecabezas difícil

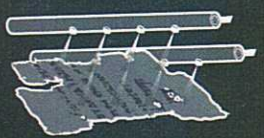
El pésimo trato que recibió el códice durante casi 25 años (desde que fue descubierto hasta su llegada a manos de especialistas en restauración) lo degradó de manera peligrosa, y casi irremediable. Los 16 años que pasó en una caja de seguridad provocaron un daño importante; otro factor que aceleró gravemente la destrucción del manuscrito fue que se lo mantuvo congelado, al parecer con la idea de que así se retardaría el daño. Al contrario, esto afectó las fibras de papiro, lo que hizo más frágiles a los fragmentos y oscureció el papel, dificultando la identificación del texto.

La experta en conservación Florence Darbre, de Suiza, se dedicó pacientemente a reconstruir y proteger el texto en cuatro etapas (detalladas a la derecha), con la asistencia del estudioso de copto, Gregor Wurst.

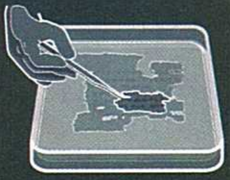


EL ESTUDIO DE LA TINTA
Los análisis revelaron que la composición de la tinta, a base de carbón, es consistente con los ingredientes utilizados entre los siglos III y IV d. C.

LA RECUPERACIÓN DE LOS FRAGMENTOS



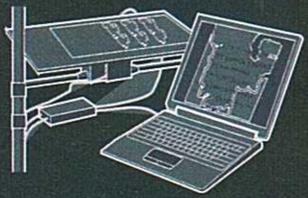
1 **HUMIDIFICACIÓN**
Hizo a los fragmentos temporalmente más flexibles, lo que permitió manipularlos mejor para reordenarlos.



2 **PLANCHAS DE VIDRIO**
Las planchas que sostienen los fragmentos se separaron con espaciadores, para evitar dañar más el papiro.



3 **FOTOGRAFÍA**
Se tomaron imágenes del códice. Los trabajos de reordenamiento y traducción se hicieron a partir de las fotos.



4 **RECONSTRUCCIÓN**
Con la ayuda de programas de computación y cinco años de trabajo se reconstruyó el 80% del texto.

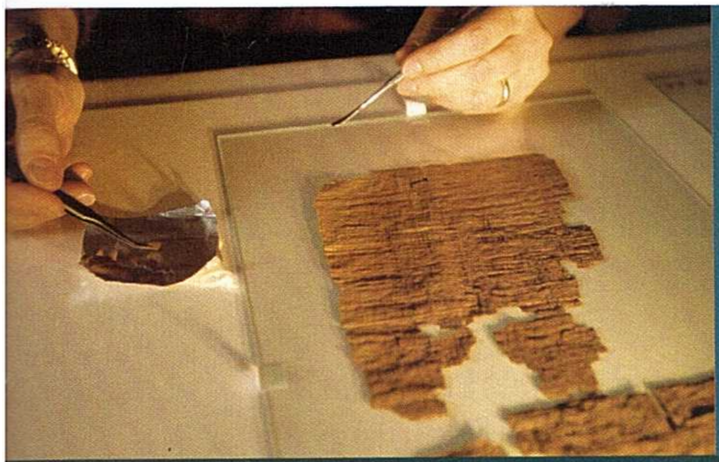


La conservación

El códice se mantiene a una temperatura que no debe superar los 20°C, en condiciones de oscuridad, para no degradar más la tinta. En caso de exhibirse en público, la luz debería filtrarse con un panel de rayos ultravioletas.

MANIPULACIÓN DELICADA
Las planchas con los fragmentos deben mantenerse en posición horizontal en todo momento.





Exámenes al manuscrito

Numerosos exámenes científicos se realizaron al manuscrito para autentificar su antigüedad: tanto las pruebas de carbono 14 como el análisis de la tinta, el estudio paleográfico, la evidencia contextual y las imágenes multiespectrales confirmaron que el Códice Tchacos fue escrito entre los siglos III y IV d. C.



Hipótesis alternativas

¿Ha condenado la Iglesia católica a Judas?

En la *Divina Comedia*, Dante reserva el peor lugar del Infierno para Judas. Allí, en el último círculo del Infierno, se lo representa en el acto de ser devorado por Satanás, quien lo traga de cabeza. Sin embargo, el profesor de estudios católicos de la Universidad de Florida, Dr. Thomas Williams, recuerda: "Si bien la Iglesia católica cuenta con un proceso de canonización por el que declara que algunas personas están en el cielo, como los santos, no prevé un proceso de este tipo para declarar que una persona está condenada. Históricamente, muchos pensaron que Judas está probablemente en el Infierno, debido al severo juicio de Jesús: 'Hubiera sido mejor para ese hombre no haber nacido', se puede leer en el *Evangelio de Mateo* (26:24). Pero incluso estas palabras no son una evidencia concluyente respecto a su suerte. En su libro de 1994, *Cruzando el umbral de la esperanza*, Juan Pablo II escribió que estas palabras de Jesús 'no aluden a la certeza de la condena eterna'".

En 2006, cerca de la fecha en que se exhibió el documental por televisión, el papa Benedicto XVI realizó declaraciones -sin referirse explícitamente al *Evangelio de Judas*- que reflejan la postura oficial de la Iglesia católica al respecto : "Judas juzga a Jesús según las categorías del poder y del éxito: para él sólo el poder y el éxito son la realidad; el amor no cuenta".



CASTIGO ETERNO
Dante Alighieri, en un retrato del florentino Domenico di Michelino. En su obra cumbre, ubica a Judas en lo más profundo del Infierno, junto con Casio y Bruto, asesinos de Julio César.

¿Es una obra de ficción el *Evangelio de Judas*?

Para las iglesias cristianas, además de estar fuera del canon sancionado por las autoridades eclesiásticas, el *Evangelio de Judas* (así como los libros apócrifos en general) es una obra de ficción sin ninguna relación con los hechos históricos.

Ireneo resalta el hecho de que los evangelios gnósticos eran textos recientes, sin la autoridad que conlleva la transmisión tradicional, cercana a los acontecimientos que narran: "Los valentinianos [...] titulan el *Evangelio de la Verdad* el que han escrito hace poco tiempo, libro que en nada concuerda con los evangelios de los Apóstoles". En ambientes gnósticos (se fuera consciente o no de la inexactitud histórica de los hechos que contenían algunos evangelios gnósticos), era de mayor importancia el valor filosófico de los textos que su rigurosidad fáctica. La mayoría de los evangelios gnósticos presentan a un personaje del círculo íntimo de Jesús que recibe un conocimiento esotérico (oculto). El método es análogo al de Platón y otros autores de la Antigüedad, que utilizaban a determinados personajes históricos de su época como protagonistas de sus obras.

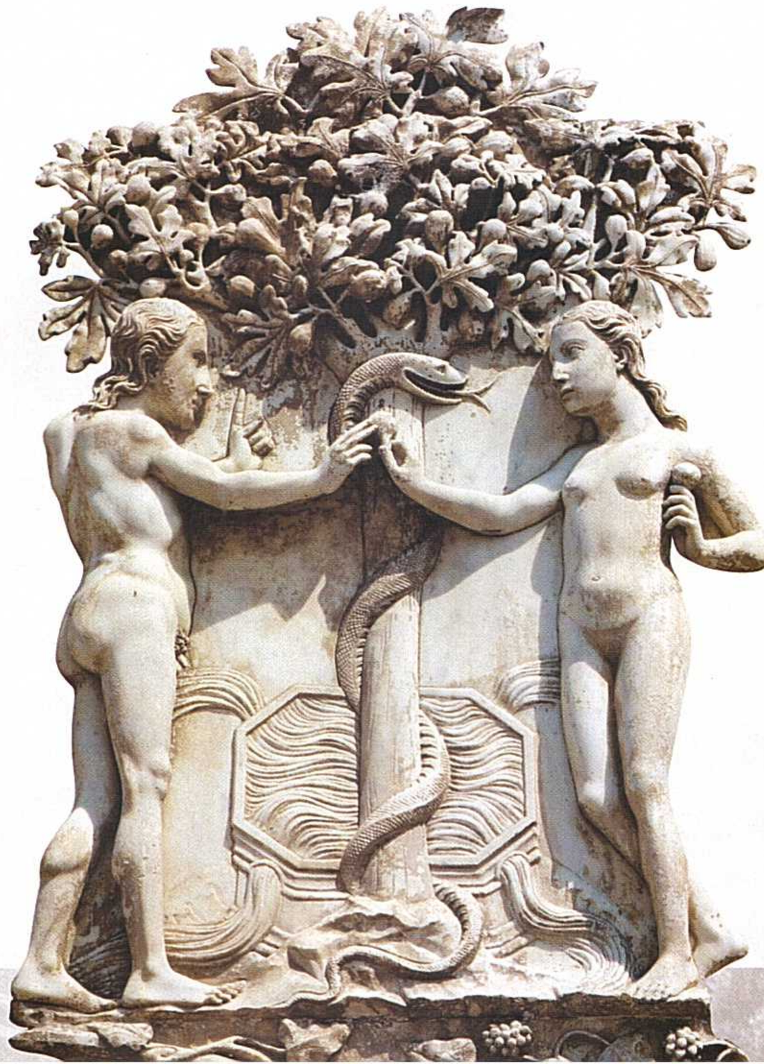
¿Conoció Ireneo de Lyon el *Evangelio de Judas*?

La primera noticia del *Evangelio de Judas* procede de Ireneo de Lyon (fines del siglo II), quien asocia el libro con un grupo gnóstico denominado "cainitas", que se presentaban como seguidores de Caín. La crítica académica ha observado, no obstante, que el texto no presenta las características señaladas por Ireneo, ya que allí no se mencionan ni a Caín ni a otros antihéroes del Antiguo Testamento. Gregor Wurst (que participó en la traducción de la National Geographic del *Evangelio...*) señala que "la identificación del *Evangelio de Judas* de Ireneo con el del Códice Tchacos es difícil", y concluye: "Tendríamos que suponer la existencia de más de un *Evangelio de Judas* en circulación entre las comunidades gnósticas de la Antigüedad".
A la inversa, además de la ausencia de referencias explícitas a Caín en el *Evangelio de Judas*, el texto sí contiene profundos ataques contra los Apóstoles (se los presenta como asesinos de sus propios hijos, entre otras cosas); sorprende que Ireneo no haya hecho ninguna mención a estos pasajes del evangelio gnóstico.

¿Fueron los gnósticos inspiradores de movimientos ocultistas?

Pueden encontrarse influencias gnósticas en ciertas ramas modernas del satanismo y del luciferismo; este último rescata la figura judeocristiana de Lucifer, el "ángel caído" ("Lucifer" significa "portador de luz", esta última identificada con el conocimiento, o gnosis). Ciertas sectas gnósticas reverenciaban a la serpiente del Edén, en tanto que dadora de sabiduría; la identificación gnóstica del Dios judío y cristiano (Yahvé) con el Demiurgo (entidad perversa) y la concepción de una divinidad benéfica superior es también una característica que heredaron grupos ocultistas, especialmente durante el siglo XIX.

LA SERPIENTE DEL EDÉN
Adán y Eva junto a la serpiente, bajo el Árbol del Conocimiento, en un relieve del escultor y arquitecto del siglo XIV, Lorenzo Maitani.



Hipótesis alternativas

¿Fue mutilado intencionalmente el Códice Tchacos?

Se sabe que el códice fue manipulado por los traficantes que lo tuvieron entre sus manos durante casi un cuarto de siglo: se reordenaron las páginas (se pusieron al comienzo las que se hallaban en mejor estado) y se arrancaron varias hojas, muchas de las cuales aún no se han recuperado. Sin embargo, en la línea de las teorías conspirativas, también se ha sugerido que la Iglesia habría quitado las últimas páginas del *Evangelio de Judas* (de ahí que finalice de manera abrupta), para evitar que salieran a la luz supuestas escandalosas doctrinas del evangelio. Esto es rechazado de plano tanto por la Iglesia como por la crítica académica.

¿Existe una copia del *Evangelio de Judas* en el Vaticano?

Desde los ataques protagonizados por Ireneo de Lyon y otros Padres de la Iglesia a mediados del siglo II, el gnosticismo fue perseguido por las autoridades de la Iglesia. Se prohibieron y, en algunos casos, destruyeron las escrituras que pudieran contradecir los textos canónicos y fomentar la herejía. Se ha llegado a afirmar que se habrían conservado copias de algunos de estos textos en un archivo secreto del Vaticano, incluida una versión del *Evangelio de Judas*. Esta última sospecha fue sugerida por Mario Roberty, presidente de la Fundación Mecenas, que adquirió el Códice Tchacos en 2005. Estas acusaciones, sin evidencia que las sustenten, parecen olvidar que muchos de los principales estudiosos de textos apócrifos fueron sacerdotes.

¿Fue Simón el Mago un gnóstico?

En los *Hechos de los Apóstoles* se menciona este personaje, un mago samaritano que presentó una dura competencia para los primeros cristianos y que, incluso, llegó a formar parte del movimiento cristiano. No obstante, fue echado del grupo cuando les ofreció dinero a los Apóstoles a cambio de poder efectuar la imposición de manos (que éstos poseían por obra y gracia del Espíritu Santo). Aparece también en el apócrifo *Hechos de Pedro*, enfrentado a este último. San Justino Mártir, Ireneo de Lyon, Hipólito de Roma y Epifanio de Salamina lo señalan como el fundador de una corriente gnóstica. Los simonianos -grupo gnóstico del siglo II- reconocían como su fundador a Simón el Mago. Se le atribuye una obra llamada *Apophasis Megale* ("La gran declaración"), y muchos autores lo consideran un "proto-gnóstico".



EL PODER DE LA IGLESIA
Pintura de la plaza de San Pedro. El Vaticano es el eje de polémicas y teorías conspirativas respecto de tratados gnósticos y heréticos.

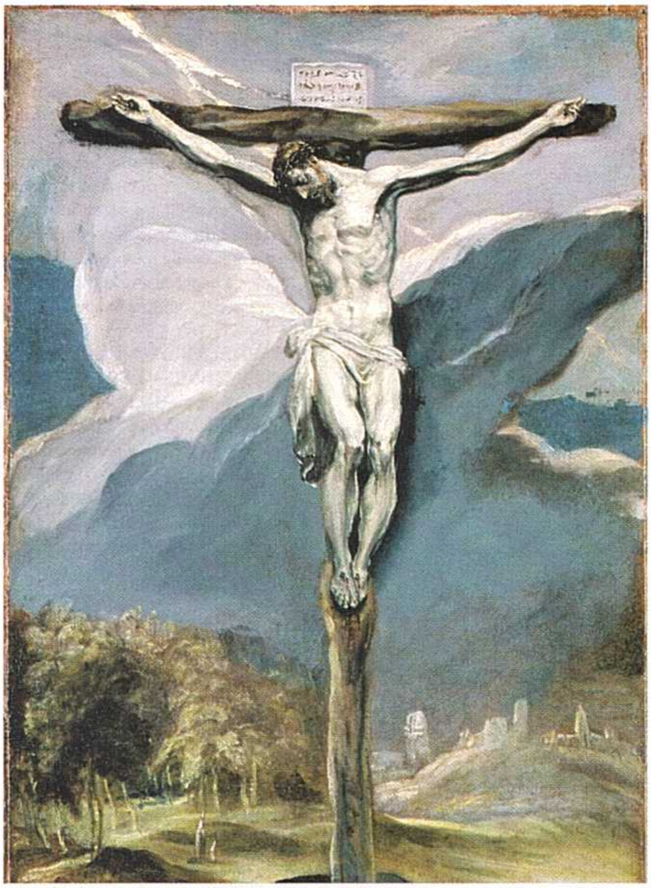
¿Fue Judas un revolucionario independentista?

Ya en 1974, el antropólogo Marvin Harris propuso (en su libro *Vacas, cerdos, guerras y brujas*) que el movimiento iniciado por Jesús fue una acción militar revolucionaria, en el marco de un clima de lucha muy difundido en Palestina en aquella época. Las revueltas se alzaban tanto en contra de la opresión de los aristócratas de Jerusalén como del Imperio romano (que controlaba la región desde el año 64 a. C.). Judas Iscariote habría sido uno de los militantes más activos del grupo de Jesús. Harris relaciona el nombre "Iscariote" con *sicarii*, un grupo extremista judío: "La palabra que utiliza Josefo para identificar a los homicidas hombres del puñal". Y agrega: "En algunos manuscritos del latín clásico, Judas se llama en realidad Zelotes". Los zelotes pertenecían a un movimiento político judío que incitaba a la rebelión contra Roma mediante la lucha armada. Los *sicarii*, precisamente, eran un desprendimiento de este grupo. Para Harris, Judas "podría haber traicionado a Jesús por razones tácticas o estratégicas", tal vez disconforme con el rumbo que Jesús daba a la revuelta.

¿Fue Judas crucificado en lugar de Jesús?

Una obra tardía, de fines del siglo XVI, llamada *Evangelio de Bernabé*, afirma que Jesús no murió en la cruz, sino que fue elevado al cielo antes de la Pasión. En cambio, el traidor Judas Iscariote fue puesto en su lugar, milagrosamente transfigurado de manera tal que todos creían que era Jesús. La obra se preserva en dos manuscritos (uno en italiano, otro en español) y muestra claras influencias musulmanas (se menciona a Mahoma, además de fórmulas sagradas islámicas). No obstante, algunos piensan que parte de las afirmaciones de este evangelio hacen referencia a tradiciones gnósticas de la Antigüedad.

¿FALSA CRUCIFIXIÓN?
Cristo en la cruz, según El Greco. Algunos gnósticos consideraban que Jesús no murió crucificado.



Clarín

Directora **Ernestina Herrera de Noble**
Editor General **Ricardo Kirschbaum**

GRANDES ENIGMAS DE LA HISTORIA

Editor general de Proyectos Especiales
Norberto Angeletti

Editor jefe de Proyectos Especiales
José Antonio Alemán

Subeditor jefe de Proyectos Especiales
Alejandro Prosdocimi

Editor Jefe de Diseño
Jorge Doneiger

Producción gráfica
Abel Favale

Idea y concepción de la obra
Editorial Sol 90

Idea original y concepción de la obra
Joan Ricart

Dirección General Fabián Cassan

Coordinación Mar Valls

Prólogo Francisco García Bazán

Textos Francisco Javier Martínez. Colaboración de Daniel García Molt en la sección Hipótesis Alternativas.

Edición Nahuel Sugobono

Diseño Javier Covatto

Edición gráfica Andrea Giacobone

Corrección Marta Kordon

Fotocromía Miguel Ferrari

Infografías 4D News

Fuentes fotográficas Corbis Images; Getty Images; National Geographic Stock; Topfoto, Other Images; AGE Fotostock; Joseph Barabe, Mc Crone Associates; Collège de France Archives; Chapman University; Kenneth Garrett.

Grandes enigmas de la historia: El evangelio de Judas / edición literaria a cargo de José Alemán. - 1a ed. - Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino, 2010.
v. 12, 44 p. : il. ; 27x21 cm.

ISBN 978-987-07-1071-4

1. Historia Universal. I. Alemán, José, ed. lit.
CDD 909

Fecha de catalogación: 30/06/2010

PARA VER Y VISITAR



MUSEO COPTO DE EL CAIRO
Fundado en 1910, alberga la mayor colección de objetos cristianos egipcios del mundo (alrededor de 15.000 piezas). El museo (izquierda) contiene la totalidad de los textos correspondientes a la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi (unas 1.200 páginas) y se apresta a recibir el Códice Tchacos en un futuro próximo (actualmente se encuentra en la Fundación Mecenas de Arte Antiguo, en Basilea, Suiza).

EL MINYA
El *Evangelio de Judas* fue hallado en una cueva, cerca de esta ciudad ubicada en la orilla occidental del río Nilo, unos 225 km al sur de El Cairo. El Minya es la capital de la gobernación del mismo nombre, y cuenta con unos 220 mil habitantes. Cerca de la mitad de los cristianos coptos de Egipto viven en la ciudad.

ACELDAMA
JERUSALÉN, ISRAEL

Lugar situado al sur de la Ciudad Vieja de Jerusalén, identificado como el campo que compró Judas Iscariote. Según otra versión, es el campo que compraron los sacerdotes del templo con el dinero del soborno de Judas, luego de que éste lo devolviera. En todo caso, es el lugar donde murió y/o fue enterrado Judas, de acuerdo con la tradición. El nombre es arameo y significa "campo de sangre".

BIBLIOTECA BRITÁNICA
LONDRES, INGLATERRA

La biblioteca nacional del Reino Unido posee más de 150 millones de ítems catalogados. Cuenta con el Códice Askew, adquirido por la institución en 1795, que contiene el texto gnóstico *Pistis Sophia*. Uno de los tres principales códices gnósticos hasta el descubrimiento de la biblioteca de Nag Hammadi.

NEUES MUSEUM
BERLÍN, ALEMANIA

Contiene el Códice de Berlín, descubierto en 1896 en Aksum, Egipto. El códice contiene la copia más completa del *Evangelio de María* (Magdalena). Era uno de los tres principales códices gnósticos hasta el descubrimiento de la biblioteca de Nag Hammadi.

OCCITANIA
FRANCIA

Región del sur de Francia por donde se extendió, durante la Edad Media, el movimiento cátaro, herejía católica de carácter dualista, que recibió una influencia importante del gnosticismo. Carcassone y Montségur son dos de los lugares más importantes del catarismo.

NAG HAMMADI
EGIPTO

Ciudad del Alto Egipto en cuyas cercanías se descubrió, en 1945, la colección de textos gnósticos más importante del mundo. La biblioteca consiste en 12 códices que suman un total de 52 tratados gnósticos. Entre los textos que han alcanzado mayor difusión se encuentra el *Evangelio de Tomás*.

JUZESTÁN
IRÁN

Antiguamente denominada Elam, es una provincia de Irán, donde todavía existen seguidores de una religión de origen gnóstico, el mandeísmo. En la región limítrofe de Irak también habían numerosos seguidores de esta fe, aunque la mayoría ha debido exiliarse desde 2003, debido a la Guerra de Irak.

BIBLIOTECA BODLEIANA
OXFORD, INGLATERRA

Es la principal biblioteca de investigación de la Universidad de Oxford, una de las más antiguas del país y la segunda en tamaño. Contiene el Códice Bruce, adquirido en Tebas en 1769. Éste es uno de los tres principales códices gnósticos hasta el descubrimiento de la Biblioteca de Nag Hammadi.

UNIVERSIDAD DE COLONIA
COLONIA, ALEMANIA

En 1969, esta universidad adquirió el libro antiguo más pequeño conocido: el Códice Colonia-Mani. Mide 3,5 por 4,5 cm, está escrito en griego y cuenta la vida de Mani, fundador del maniqueísmo, una religión dualista iraní con muchos puntos en contacto con las creencias gnósticas.

GRANDES

Enigmas

DE LA HISTORIA







1 **La tumba de Tutankamón**
2 Las líneas de Nazca
3 Los moáis de la Isla de Pascua
4 Las logias masónicas
5 La Sábana Santa y otros misterios cristianos
6 La ciudad inca de Machu Picchu
7 Las pirámides de Egipto
8 El ocaso de los mayas
9 Los caballeros templarios
10 Los manuscritos del Mar Muerto
11 El complejo de Stonehenge
12 El Evangelio de Judas
13 La guerra de Troya
14 Los últimos dinosaurios
15 La leyenda del rey Arturo

ISBN 978-987-07-1071-4

9 789870 710714

Clarín